

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

Principios

Revista mensual teórica y política, editada por el
Comité Central del Partido Comunista de Chile

STALIN, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DEL EJÉRCITO ROJO

PROBLEMAS ACTUALES DE CHILE

ARTICULOS DE: Elías Lafertte, Ricardo Fonseca,
Galo González, Angel Veas y otros.

LA ALTA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DEL
PROLETARIADO DE AMÉRICA LATINA

Por LOMBARDO TOLEDANO

LA DEFENSA CIVIL EN LA U. R. S. S.



NUMERO 10
SEGUNDA EPOCA

PRECIO; \$ 2.00

ABRIL DE 1941
SANTIAGO DE CHILE

Principios

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 - TEL. 64530 - SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ

Segunda Epoca.

Santiago, abril de 1942.

Número 10

SUMARIO:

¡JOSE DIAZ HA MUERTO!

JOSE STALIN. — Con motivo del aniversario del Ejército Rojo.

PROBLEMAS NACIONALES DE CHILE

ELIAS LAFERTE. — Chile debe organizar su defensa.

RICARDO FONSECA. — La Defensa Nacional y los acuerdos de Rio de Janeiro.

RICARDO SANCHEZ. — El problema del transporte en nuestro país.

GALO GONZALEZ. — Nuestro Partido y la Defensa Nacional.

IGNACIO ALIAGA. — El Congreso de la Juventud Chilena.

ANGEL VEAS. — La huelga de Sewell.

MARIO HERMOSILLA. — Congreso de las Municipalidades.

PROBLEMAS DE AMERICA LATINA

LOMBARDO TOLEDANO. — La alta responsabilidad histórica del proletariado de América Latina. (De su informe ante el Congreso de la C. T. A. L.)

EN EL PAIS DEL SOCIALISMO

A. ZVEREV. — La manifestación potente del patriotismo soviético.

DOCTRINA Y DOCUMENTACION

G. ALEXANDROV. — La Práctica del canibalismo y de la crueldad.

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Necesidades bélicas no deben servir para agravar la situación del obrero.

La Unidad Nacional salvará al país.

El honor y la libertad de nuestra patria.

TEORIA Y POLÍTICA REVOLUCIONARIAS

B. DEMOSTENOV. — La Defensa Civil en la Union Soviética. — La defensa contra zeri-naves. — Las bombas perforadoras, incendiarias y de metralla. — Los refugios y subterráneos anti-aéreos. — La defensa contra los incendios. — La protección contra gases. — Substancias venenosas y su utilización en la guerra. — Hay que aprender y organizar la defensa anti-aérea.

¡JOSÉ DÍAZ HA MUERTO!

Al entregar a la imprenta los últimos originales del presente número de "PRINCIPIOS", el cable nos trae la trágica noticia: José Díaz ha muerto.

La clase obrera española está de duelo, el pueblo español está de luto, los antifascistas españoles y de todo el mundo se sienten consternados por la pérdida irreparable de uno de sus mejores combatientes. Porque José Díaz, no sólo era Secretario General del Partido Comunista de España, no sólo era un dirigente antifascista español, sino una figura internacional de primera magnitud.

Los pueblos de América pierden a uno de sus mejores amigos, uno de sus mejores consejeros. José Díaz, ha sentido siempre gran preocupación por los problemas de los pueblos de América. Conocía la repercusión que las luchas de España tienen en nuestro Continente. Y el 20 de marzo de 1936, exactamente seis años antes de su muerte (ha muerto el 20 de marzo), analizando el alcance del triunfo del Frente Popular en España el 16 de febrero de dicho año, del cual fué su inspirador y organizador, dijo:

"La victoria de los obreros y masas populares de España el día 16 de febrero servirá de ejemplo para las masas explotadas y oprimidas de América Latina, indicándoles el camino a seguir para su triunfo."

"Nuestra victoria del 16 de febrero tendrá, pues, un gran alcance e influirá favorablemente sobre el desarrollo de los movimientos emancipadores de los países americanos ligados, por el idioma y las costumbres, a la España trabajadora y popular."

Esta visión de la realidad de América fué comprobada por nosotros los chilenos más tarde. El triunfo del Frente Popular español y el desarrollo de la guerra nacional revolucionaria de los pueblos de España en defensa de su independencia y su régimen legal republicano influyó "sobre el desarrollo de los movimientos emancipadores" habidos en nuestro país, alcanzando nuestro pueblo su gran victoria popular el 25 de octubre de 1938.

Y en las postrimerías de la gran epopeya española, cuando la guerra estaba tocando a su fin, desde la Barcelona martirizada, azotada día y noche por los aviones alemanes e italianos, José Díaz, gravemente enfermo, deja su lecho para hablarle, para advertirle a los pueblos de América los peligros que los amenazaban si el pueblo español perdía la guerra. El 29 de noviembre de 1938, desde la tribuna de la Unión Iberoamericana, pronunció una conferencia titulada: "Lo que España enseña a Europa y América". José Díaz, tenía una claridad meridiana sobre los acontecimientos internacionales derivados de la guerra española. Y desde el micrófono de la Unión Iberoamericana advirtió a los pueblos de América de los peligros del fascismo que había hollado el suelo español.

"Pero es preciso repetir —dijo—, como una verdad histórica de incuestionable fuerza, que el fascismo internacional que ataca a España amenaza al mismo tiempo a las naciones hispanas de América y a América entera."

"Para comprender con exactitud en qué consiste esta amenaza y cuál es el volumen del peligro que acecha a esos pueblos hermanos, hasta con imaginarse cuál sería la perspectiva de las naciones hispanoamericanas en el caso de que España perdiera su libertad y su independencia. Los españoles de Sudamérica perderían su verdadera patria espiritual, porque España dejaría de ser inmediatamente el aliento y el ejemplo de sus afanes de libertad y de democracia, y se transformaría en el punto de apoyo para la expansión de las dictaduras fascistas hacia América, en el centro estratégico de donde partirían inmediatos ataques contra las libertades de los pueblos americanos."

José Díaz ha muerto, pero su obra es inmortal. En el marco de honor de los grandes hombres, aureolado por el cariño y el fervor de la clase obrera y del pueblo español, su nombre pervivirá para ejemplo y enseñanza de generaciones futuras.

¡Salud, querido Pepe Díaz! Tus discípulos, los hombres que supiste forjar, acrisolados en las llamas de la lucha revolucionaria, serán dignos de tí y de tu obra, sabrán reconquistar la República, hundir a Franco y su régimen de crímenes e instaurar las libertades para tu amado pueblo.

STALIN CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DEL EJÉRCITO ROJO

Con motivo del aniversario del Ejército Rojo, el Comisario del Pueblo de la Defensa de la URSS, camarada Stalin, publicó la siguiente orden del día:

¡"Comaradas soldados y marineros rojos! ¡Jefes y comisarios, guerrilleros y guerrilleras!"

Los pueblos de nuestro país celebran el 24.º Aniversario del Ejército Rojo, en los rigurosos días de guerra patria contra Alemania fascista que atentó infame y vilmente contra la vida y la libertad de nuestra patria.

A lo largo del enorme frente, desde el Océano Glacial Ártico, hasta el Mar Negro, los combatientes del Ejército Rojo y la Flota Roja, libran encarnizados combates para expulsar de nuestro país a los invasores germanofascistas y defender el honor e independencia de nuestra patria.

NACIO DEFENDIENDO LA PATRIA

No es la primera vez que el Ejército tiene que defender nuestra patria del ataque enemigo. El Ejército Rojo, fué creado hace 24 años para luchar contra las tropas intervencionistas de extranjeros invasores que intentaban desmembrar nuestro país y aniquilar su independencia. Los jóvenes destacamentos del Ejército Rojo que entraban por primera vez en guerra, derrotaron totalmente a los invasores alemanes cerca de Pskov y Narva el 23 de febrero de 1918. Precisamente por esto, el 23 de febrero de 1918, fué declarado día de la creación del Ejército Rojo. Desde entonces el Ejército Rojo, creció fortalecido, en la lucha contra los intervencionistas invasores extranjeros.

El Ejército Rojo defendió nuestra patria en combates contra los invasores alemanes en 1918, expulsándoles de los límites de Ucrania y Bielorrusia. Defendió nuestra patria en combate contra las fuerzas extranjeras de la Entente en 1919 y 1921, rechazándolas fuera de los límites de nuestro país.

La derrota de los intervencionistas invasores extranjeros, en el periodo de la guerra civil, garantizó a los pueblos de la Unión soviética, larga paz y posibilidad de la construcción pacífica. Surgió en nuestro país, la industria socialista y la agricultura koljosiense, florecieron la ciencia y la cultura, se fortaleció la amistad de los pueblos de nuestro país.

Pero, el pueblo soviético nunca olvidó la posibilidad de un nuevo ataque de los enemigos contra nuestra patria. Por esto, simultáneamente con el auge de la industria y la agricultura, la ciencia y la cultura, aumentó el poderío militar de la Unión Soviética. Algunos amantes de tierras ajenas, ya probaron en sus espaldas este poderío. Ahora lo prueba el tan alabado ejército germanofascista.

EL ENEMIGO SE EQUIVOCÓ CRUELMENTE

Hace ocho meses que la Alemania fascista atacó perversamente nuestro país, violando infame y groseramente el Pacto de No Agresión. El enemigo creía que después del primer golpe, el Ejército Rojo sería derrotado y perdería su capacidad de resistencia, pero el enemigo se equivocó cruelmente. No tuvo en

cuenta la fuerza del Ejército Rojo, la solidez de la retaguardia soviética, la voluntad de triunfo de los pueblos de nuestro país; no tuvo en cuenta la inseguridad de la retaguardia europea de la Alemania fascista; ni por fin, la debilidad anterior de la Alemania fascista y su ejército.

EN PLENA GUERRA, EL EJERCITO ROJO CRECE Y SE FORTALECE

En los primeros meses de guerra el Ejército Rojo, a causa de la agresión germano fascista inopinada y de sorpresa, tuvo que retroceder en parte del territorio soviético, pero en su retroceso extenuaba a las fuerzas enemigas, asestándoles crueles golpes. Ni los combatientes del Ejército Rojo ni los pueblos de nuestro país, dudaron que este retroceso era temporal; que el enemigo sería contenido y después derrotado.

Sobre la marcha de la guerra, El Ejército Rojo, recogió nuevas fuerzas vitales, se reforzó en hombres y material, obtuvo ayuda de nuevas divisiones de reserva y llegó el momento en que el Ejército Rojo pudo pasar a la ofensiva en los principales sectores del enorme frente. En breve tiempo el Ejército Rojo, asestó a las tropas germanofascistas, golpes tras golpes, en Rostov y Tjivín, en Crimea y cerca de Moscú. En combates encarnizados cerca de Moscú, destruyó las tropas germanofascistas que amenazaban cercar la capital soviética. El Ejército Rojo, rechazó al enemigo de Moscú y continúa presionándole hacia el occidente.

LUCHAMOS FRENTE A FRENTE

Fueron liberadas totalmente de invasores alemanes las regiones de Moscú y Tula; decenas de ciudades y centenares de pueblos de otras regiones ocupadas temporalmente por el enemigo. Ahora ya no tienen los alemanes aquella ventaja militar que tenían en los primeros meses de la guerra, a consecuencia de la pérdida e inesperada agresión. El factor sorpresa, como las reservas de tropas fascistas, se agotó totalmente. Con esto se liquidó la desigualdad en condiciones de guerra creada por la sorpresa del ataque germanofascista. Ahora la suerte de la guerra, se decidirá, no por el factor fortuito, como es la sorpresa, sino por factores permanentemente activos: la solidez de la retaguardia, el espíritu y la moral del ejército, la cantidad y calidad de las divisiones, el armamento del ejército, la capacidad de organización del mando del ejército.

Cabe señalar una circunstancia: Bastó la desaparición en el arsenal de los alemanes del factor sorpresa, para que el ejército germanofascista se encontrara ante la catástrofe. Los fascistas alemanes, consideran invencible su ejército, asegurando que en la guerra frente a frente destruiría, sin duda alguna, al Ejército Rojo. Ahora el Ejército Rojo y el ejército germanofascista, llevan una guerra frente a frente. Es más: el ejército germanofascista tiene la ayuda directa en el frente de tropas de Italia, Rumania y Finlandia. El Ejército Rojo no tiene por el momento semejante ayuda y no obstante esto, el alabado ejército alemán sufre derrotas y el Ejército Rojo, tiene serios éxitos.

Bajo potentes golpes del Ejército, las tropas alemanas se retiran sufriendo enormes pérdidas en hombres y material. Resisten en cada posición tratando de aplazar el día de su aniquilamiento, pero los esfuerzos enemigos son vanos. La iniciativa está ahora en nuestras manos y la achacosa y mohosa máquina de Hitler, no puede contener la acometida del Ejército Rojo. No está lejano el día que el Ejército Rojo con sus potentes golpes, expulse los furiosos enemigos de Leningrado, limpie las ciudades y aldeas de Bielorrusia y Ucrania, Lituania y Letonia, Estonia y Carelia; que libere a la Crimea Soviética y que ondeen victoriosamente las banderas rojas sobre todo el territorio soviético.

PERO HAY DIFICULTADES

Sería, sin embargo, imperdonable miopía conformarse con los éxitos obtenidos y pensar que habíamos terminado con las tropas alemanas. Esto sería pura fanfarronada, impropia de ciudadanos soviéticos. No hay que olvidar que ante nosotros hay muchas dificultades. El enemigo sufre derrotas, pero aún no está derrotado, ni mucho menos, aniquilado del todo. El enemigo es todavía fuerte y acumulara sus últimas fuerzas para conseguir éxito y mientras más derrotas sufra, tanto mayor será su furia. Por esto es necesario que en nuestro país, no se debilite un minuto la preparación de reservas para ayudar al frente.

Es necesario, que nuevas y nuevas unidades marchen al frente a forjar la victoria sobre el furioso enemigo. Es necesario que nuestra industria, particularmente la industria de guerra, trabaje con energía duplicada. Es necesario que cada día el frente reciba más y más tanques, aviones, cañones, morteros, ametralladoras, fusiles, fusiles ametralladoras, municiones. En esto estriba una de las fuentes fundamentales de la fuerza y potencia del Ejército Rojo. Pero la fuerza del Ejército Rojo, no consiste sólo en esto; consiste además, en que no hace una guerra de rapiña, guerra imperialista, sino una guerra por la defensa de la patria, liberadora, justa. La misión del Ejército Rojo, consiste en liberar de invasores alemanes nuestro territorio soviético, liberar del yugo de los invasores alemanes a los ciudadanos nuestros, los pueblos y ciudades que fueron libres y vivían humanamente antes de la guerra y ahora son oprimidos y sufren los saqueos, ruina y hambre; liberar, en fin, nuestras mujeres de la vergüenza y ultrajes a que la someten los monstruos germanofascistas. ¿Puede haber algo más noble y alto que esta misión?

UNA GUERRA POR LA PATRIA

Ni un solo soldado alemán puede decir que hace una guerra justa, pues, no puede dejar de ver que le obligan a luchar por el saqueo y la opresión de otros pueblos. El soldado alemán no tiene el alto y noble objetivo en la guerra que pudiera animarle y del que pudiera enorgullecerse. Por el contrario, cualquier combatiente del Ejército Rojo puede decir orgullosamente, que hace una guerra justa de liberación, una guerra por la libertad e independencia de su patria. El Ejército Rojo tiene el noble y elevado objetivo en la guerra que le anima en actos heroicos. Así se explica precisamente, que la guerra por la patria, engendra en nuestro país miles de héroes y heroínas, capaces de morir por la libertad de su patria.

En esto consiste la fuerza del Ejército Rojo; en esto mismo consiste la debilidad del ejército germanofascista. A veces dicen en la prensa extranjera que el Ejército Rojo tiene el objetivo de aniquilar al pueblo alemán y destruir el Estado alemán. Esto, naturalmente, es una grosera mentira y torpe calumnias contra el Ejército Rojo. El Ejército Rojo no tiene y no puede tener semejantes fines idiotas. El Ejército Rojo tiene como objetivo expulsar a los ocupantes alemanes de nuestro país y liberar la tierra soviética de invasores germanofascistas.

Es muy probable que la guerra por la liberación del territorio soviético traiga como consecuencia el derrumbamiento o aniquilamiento de la camarilla de Hitler. Nosotros saludaríamos semejante salida, pero sería ridículo confundir la camarilla de Hitler con el pueblo alemán, con el Estado alemán. La experiencia de la historia dice que, los hitlers llegan y se marchan, pero el pueblo alemán, el Estado alemán, quedan.

NO TENEMOS ODIOS DE RAZAS

La fuerza del Ejército Rojo consiste, por fin, en que no tiene ni puede ~~de~~

ner odio de raza a otros pueblos, entre ellos, al pueblo alemán; el Ejército Rojo está educado en el espíritu del respeto a los derechos de otros pueblos. La teoría racista de los alemanes y la práctica del odio de razas, condujo a que todos los pueblos amantes de la libertad se convirtieran en enemigos de la Alemania fascista. La teoría de la igualdad de derechos de las razas en la URSS, y la práctica de respeto de los derechos de otros pueblos dieron como resultado que todos los pueblos amantes de la libertad se convirtieran en amigos de la Unión Soviética. En esto consiste la fuerza del Ejército Rojo. En esto consiste la debilidad del ejército germanofascista.

A veces se dice en la prensa extranjera que los ciudadanos soviéticos odian a los alemanes precisamente por ser alemanes, que el Ejército Rojo aniquila alemanes precisamente por ser alemanes, por odio a todo lo alemán, que por esto el Ejército Rojo toma prisioneros a los soldados alemanes. Esto naturalmente es otra grosera mentira y torpe calumnia contra el Ejército Rojo. El Ejército Rojo no está contagiado de sentimientos de odio de razas. Está libre de este sentimiento humillante porque está educado en el espíritu de igualdad de derechos de las razas y respeto a los derechos de otros pueblos. No hay que olvidar, además, que en nuestro país el odio racial es castigado por la ley.

LOS ANIQUILAMOS PORQUE QUIEREN ESCLAVIZARNOS

Naturalmente, el Ejército Rojo tiene que aniquilar a los ocupantes germanofascistas, puesto que quieren esclavizar a nuestra patria o cuando están cercados por nuestras tropas y se niegan a deponer las armas y rendirse prisioneros. El Ejército Rojo los aniquila no por su procedencia alemana, sino porque quieren esclavizar a nuestra patria. El Ejército Rojo, como el ejército de cualquier otro pueblo, tiene derecho y obligación de aniquilar a los esclavizadores de su patria, independientemente de su procedencia nacional.

Recientemente en las ciudades de Kalinin, Klin, Sujinichi, Andreopol y Toropets, fueron cercadas por nuestras tropas las guarniciones alemanas de dichas ciudades, a quienes se propuso rendirse prisioneras, prometiéndoseles respetarles las vidas. Las guarniciones alemanas se negaron a deponer las armas y rendirse prisioneras; naturalmente que hubo que aniquilarlos por la fuerza, pereciendo no pocos alemanes. La guerra es guerra. El Ejército Rojo hace prisioneros a los soldados y oficiales alemanes si estos se rinden, y se les respeta la vida. El Ejército Rojo aniquila a los soldados y oficiales alemanes si estos se niegan a deponer las armas e intentan con armas en mano esclavizar a nuestro pueblo.

Recordad las palabras del gran escritor ruso Máximo Gorki: "Si el enemigo no se rinde, se le aniquila".

¡Camaradas, soldados y marinos rojos, jefes y comisarios, guerrilleros y guerrilleras! ¡Os felicito con motivo del 24.º Aniversario del Ejército Rojo! ¡Os deseo la total victoria sobre los invasores germanofascistas! ¡Vivan el Ejército Rojo y la Flota Roja! ¡Vivan los guerrilleros y guerrilleras! ¡Viva nuestra gloriosa patria, su libertad y su independencia! ¡Viva el gran Partido Bolchevique que nos conduce al triunfo! ¡Viva la invencible bandera del gran Lenin! ¡Bajo la bandera de Lenin, adelante! ¡Aniquilad a los invasores germanofascistas!

JOSE STALIN, COMISARIO DE DEFENSA DE LA URSS.



Problemas **nacionales** **de Chile**

CHILE DEBE ORGANIZAR SU DEFENSA

Por ELIAS LAFFERTE

Apenas tres meses han transcurrido desde la celebración del XII Congreso Nacional de nuestro Partido y la vida real, los acontecimientos ocurridos nacional e internacionalmente vienen a confirmar el acierto de nuestras previsiones, viene a confirmar la justeza de la línea política y táctica trazada en dicho Congreso.

En su informe rendido ante el mencionado Congreso, nuestro Secretario General, camarada Carlos Contreras Labarca, al tratar el problema presidencial, dijo:

"Frente al candidato de la traición nacional (Carlos Ibáñez del Campo, E. L.), el deber supremo de todos los antifascistas es unirse para designar el Candidato Único Antifascista, el candidato verdaderamente nacional... Parece increíble que a poco más de 30 días de la elección todavía los hombres más responsables del país no saben o no quieren dar al problema presidencial la ÚNICA (subrayando por mí—E. L.) solución posible: designar el Candidato Único Nacional Antifascista". (Ver páginas 20 y 23 del N.º 5 de "Biblioteca Popular", Ed. Diap).

Y más adelante agrega:

"En este momento se fortalece más que nunca la profunda certidumbre que tenemos de que las fuerzas antifascistas de Chile, por encima de intereses transitorios y de las consideraciones de carácter personal, sabrán unirse alrededor de un patriótico programa de defensa nacional y de salvación de Chile contra el grave peligro de la invasión extranjera y del golpe de Estado de la quinta columna y, de este modo, asegurarán la rotunda victoria del pueblo en la elección presidencial del día primero de febrero próximo". (Idem, pág. 25).

Nadie que conozca la tramitación de la candidatura presidencial podrá dudar de que si el señor Juan Antonio Ríos ha podido derrotar ampliamente al candidato fascista Carlos Ibáñez es gracias a que logró convertirse en el único candidato antifascista tal como lo había señalado nuestro XII Congreso Nacional. El señor Juan Antonio Ríos pudo triunfar porque, gracias a la labor realizada por nuestro Partido, supo comprender a última hora el verdadero reagrupamiento de fuerzas que en nuestro país se había realizado y ha prometido un programa que contempla en su mayor parte las aspiraciones y necesidades de nuestro pueblo en los momentos actuales.

El nuevo Presidente Electo —que ya ha asumido el Poder— fiel a sus compromisos para con la Nación, tendrá entonces que enfrentarse con problemas de una enorme trascendencia y de suma gravedad, pero que con el apoyo decidido de todo el pueblo, de todos los patriotas chilenos sabrá darle solución adecuada.

En primer término, y como uno de los problemas más urgentes, el nuevo Presidente debe resolver definitivamente la posición única que nuestro país debe adoptar en cuanto a sus relaciones internacionales y especialmente, a las del Continente, incorporando decididamente a nuestro país en el Frente Con-

tinental de todos los pueblos americanos en defensa de nuestra soberanía e independencia, contra los agresores fascistas del Eje.

La Conferencia de Cancilleres efectuada en Río de Janeiro ha marcado una orientación y ha tomado acuerdos tendientes a asegurar la unidad en la defensa del hemisferio, en la defensa de cada país del Continente americano. Los elementos nazifascistas nacionales y extranjeros y los quintacolumnistas a su servicio están trabajando con mucho ahínco para impedir que Chile adopte rápida y terminantemente la posición que le corresponde en este problema.

La ruptura de las relaciones con los países del Eje fascista es una de las primeras medidas que el nuevo Gobierno debe tomar si no quiere asumir la responsabilidad de dejar a nuestro país expuesto a una agresión inesperada, aislado de los demás países del continente, ofendido en sus intereses nacionales y menoscabado en su dignidad. Los totalitarios no esperan la ruptura para alegrarnos. Ni nuestra neutralidad es tomada por ellos en consideración. El hundimiento del "Toltén" es un desafío descarado por parte del Eje a nuestra independencia y nuestros intereses económicos vitales. Sus víctimas y los daños ocasionados a nuestra economía reclaman una sanción ejemplar.

Pero la ruptura de las relaciones con el Eje fascista sólo sería el primer paso para poner a nuestro país en pie de guerra. Para impedir el avance de las fuerzas fascistas, para impedir cualquier otra agresión contra nuestro país, para poder enfrentar con decisión el peligro que pende sobre nuestro pueblo, la tarea del nuevo Gobierno es la de encarar con decisión y energía el problema de unir a toda la Nación, a todos los sectores de la población en la más amplia unidad nacional para la defensa de nuestra patria.

La preparación de la defensa militar del país, el artillamiento de nuestras costas y la obtención de todos los elementos de guerra necesarios para una eficiente defensa, debe ser estrechamente vinculada a la organización y adiestramiento de la defensa civil del país, a la construcción de refugios, a la instrucción de todos los hombres, mujeres y niños en los procedimientos de defensa en caso de bombardeos y de incendios que estos producen. A esto hay que agregar la necesidad de organizar la vigilancia popular sobre los elementos que perturben y obstaculicen el plan de defensa.

De poco serviría la obtención de grandes y potentes máquinas de guerra si el pueblo, sus hombres y mujeres no están preparados y competentes para manejarlas. La fuerza física, la fuerza moral, la voluntad y la moral de los hombres son factores decisivos al lado de las máquinas bélicas. Un Ejército, por muy potente que sea, si no está físicamente preparado para la guerra, fuertemente unido con todo el pueblo y firmemente disciplinado, será vencido.

Defensa Nacional ha de significar entonces: armas, hombres preparados, pertrechos y alimentos, voluntad y disciplina. Y todo ello acompañado de una férrea unidad del pueblo, de los trabajadores y del Gobierno.

Para afianzar, consolidar y tener el éxito que se desea y se aspira, se hace necesario limpiar al país de los espías y saboteadores, de los quintacolumnistas, de los sembradores de pánico y derrotistas que están operando por todo el territorio, amparados por los representantes diplomáticos y consulares del Eje y de sus satélites.

El nuevo Presidente tiene que limpiar, depurar, el aparato administrativo, tanto en el aspecto civil como en el militar. Si no se emprende esta cruzada de depuración, estos elementos, con el poder y el amparo con que cuentan, harán imposible el éxito de los que limpian y honradamente quieren defender su Patria.

Para secundar esta labor el propio Gobierno debe tomar la iniciativa de formar los Cuerpos de Voluntarios que cooperen a la grandiosa obra de defensa nacional.

No olvidemos nuestras gloriosas tradiciones y recordemos que en otros años, difíciles como los actuales, en nuestro país existía la organización de los "Guardias Nacionales". Recojamos las buenas y grandes enseñanzas de esos tiempos y formemos los "Cuerpos de Voluntarios".

Estrechamente ligado a todo esto, está el mejoramiento de las condiciones de vida de las grandes masas de obreros, campesinos, hombres de trabajo, a quienes se les exige que hagan una mayor producción. En ello estamos ampliamente de acuerdo, pero que esta mayor producción se sepa a quién va a beneficiar: si sólo a los patrones que obtendrán una mayor ganancia, o si tiene también que beneficiar, y en primer término, a los obreros de la ciudad y del campo, para que en conjunto sirva para acrecentar el poder defensivo de nuestro país.

Basta de echar nuevas cargas sólo sobre los obreros. Basta de aumentar el número de los tuberculosos y raquíticos. Hay que alimentar, vestir y domiciliar al pueblo para que éste esté en condiciones físicas y morales para la defensa de la Patria.

Los especuladores, los acaparadores, deben ser estrechamente vigilados y comprobada su criminal acción de hambrear al pueblo se deben tomar medidas, las más duras, contra ellos. A los extranjeros aplicarles las medidas de la Ley de Seguridad Interior del Estado y, a los nacionales, hacerles sentir todo el rigor de la ley y de la sanción moral a que son acreedores.

Si el nuevo Gobierno, el Presidente, su Gabinete y todos los funcionarios responsables saben corregir en los actuales momentos todos los desaciertos cometidos, si todos ellos se inspiran en la Defensa Nacional, en los supremos intereses de la Nación, en el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, en la vigilancia que tienen que realizar para barrer con los emboscados y quintacolumnistas de todo el aparato del Estado, la ciudadanía tendrá que reconocer que el Gobierno está formado por hombres patriotas, capaces, honrados y sinceros y que realmente sirven a su pueblo.

Pero si, por el contrario, se sigue buscando argumentos para mantener la "neutralidad", si se sigue gritando que tiene que hacerse mayor producción sin decir en beneficio de quién, si se sigue permitiendo el alza indebida del costo de la vida, tolerando los monopolios y los acaparadores, será el caso de decir, entonces, que se trabaja desde el Gobierno, en todas sus esferas, por hacer realidad el deseo de que triunfen los totalitarios. Y ello significara que la ciudadanía, que dió una vez más el triunfo a las fuerzas populares, ha sido defraudada en sus esperanzas y en sus justas reivindicaciones.

LA DEFENSA NACIONAL Y LOS ACUERDOS DE RIO DE JANEIRO

Por RICARDO FONSECA

Desde el 15 al 28 de enero último se realizó en Río de Janeiro la III Conferencia de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas. Esa Conferencia adoptó resoluciones que tienen una importancia política trascendental. Repudiando definitivamente y perentoriamente la política de neutralidad frente al conflicto actual, adhirió a la "Carta del Atlántico", en la cual el Presidente Roosevelt y Mr. Churchill determinan los objetivos por los que están luchando Estados Unidos e Inglaterra en la contienda actual y expresan sin equívocos que la paz no podrá ser establecida sino "después de la destrucción definitiva de la tiranía nazi". La "Carta del Atlántico" ha sido ratificada también por la URSS y muchos otros países, que firmaron la Declaración de las Naciones Unidas del 1.º de enero de 1942. Además, la Conferencia expresó su solidaridad con Estados Unidos, víctima de la agresión japonesa, y aprobó diversas medidas concretas para la defensa continental.

La Conferencia de Río de Janeiro constituye, por lo tanto, un fortalecimiento formidable de la unidad de las fuerzas antihitleristas, del Frente Mundial de los pueblos que se

demanda la civilización y una nueva prueba convincente de que existen en el mundo las fuerzas necesarias para la destrucción total del hitlerismo.

La vandálica agresión del Japón contra Estados Unidos el 6 de diciembre último trajo la guerra al Continente Americano y dejó a Chile expuesto a un asalto inmediato y sorpresivo de parte de las potencias del Eje. La seguridad nacional de nuestro país está, pues, en peligro, peligro que Chile no puede afrontar solo, sino que le es absolutamente indispensable la solidaridad y el auxilio de todos los países de este hemisferio. La constitución en Río de Janeiro del Frente Continental contra Hitler y sus secuaces ha venido, por consiguiente, a robustecer la defensa nacional de Chile, así como la de cada uno de los países americanos; ha venido a ser el establon fundamental en la protección de nuestra independencia y libertad.

La Conferencia de Río de Janeiro, al adoptar resoluciones de solidaridad activa con los EE. UU., al adherir a la "Carta del Atlántico", al propiciar la liquidación de la Quinta Columna, al organizar la defensa del continente, etc., se inspiró en el principio de que la agresión a un país del Continente es agresión a todos y en la convicción de que el fascismo, después de la agresión que ha realizado contra EE. UU., proseguirá implacablemente su itinerario de crímenes contra los demás países americanos. Y los hechos lo están dando la razón. Por eso, la reunión de Río de Janeiro hace revivir el espíritu de solidaridad internacional que fué la fuente del heroísmo de los próceres de 1810 y sobre la base de esa solidaridad inicia la preparación moral y material de todo el continente, estrechamente unido, para ganar la guerra contra el enemigo común. La Conferencia de Río y sus acuerdos prueban que la agresión nazi afecta de manera directa e inmediata a todos los países del mundo y que nadie puede declararse "neutral" ante esta guerra, que es una e indivisible; y que, tratándose de una lucha que las democracias realizan en defensa de la civilización y la cultura, esta guerra es justa y debe ser llevada hasta el fin, hasta el aplastamiento definitivo y completo de los agresores nazis y de sus secuaces.

Sin embargo, el hecho de que en la Conferencia de Río de Janeiro, no se haya resuelto establecer relaciones diplomáticas y comerciales de todos los países del continente con la Unión Soviética que lleva el peso fundamental de la lucha contra el bandillaje hitlerista, relaciones exigidas por todos los pueblos, demuestra que entre los círculos gobernantes de algunos de estos países y de Estados Unidos, existen tendencias de la suicida política munitista de concesiones al fascismo.

La Conferencia de Río de Janeiro ha significado una nueva derrota para la política y la diplomacia de Hitler.

Hitler y sus agentes pretendieron impedir la constitución del Frente Unico Mundial de defensa de la libertad y asilar a la Unión Soviética, como la fuerza fundamental en la lucha contra el fascismo. Pero fracasaron. Pretendieron impedir la unidad continental en Río de Janeiro; pero también fracasaron, a pesar de que emplearon los métodos más viles para desacreditar la Conferencia a los ojos de las masas y para sembrar en su interior la desconfianza y la división, señalándola como maniobra del imperialismo norteamericano para dominar el continente. Rossetti de Chile y Ruiz Guifariá de Argentina, al presentarse demagogicamente como defensores de una política pretendidamente "independiente" ante los norteamericanos y al exigir previas condiciones económicas para adoptar una actitud de solidaridad continental, no hicieron más que sembrar la confusión, desacreditar a sus países y rendir un buen servicio a los agresores nazis. Rossetti y Ruiz Guifariá se opusieron tenazmente desde el comienzo, a la ruptura de relaciones con el "Eje", y, finalmente, la aceptaron bajo la presión de todo el continente, pero no como una resolución, sino sólo en forma de simple recomendación, lo que constituyó, sin duda, un buen servicio a Hitler y su pandilla.

Ahora, mientras los demás gobiernos americanos han roto inmediatamente sus relaciones con el "Eje" y aplican diversas otras resoluciones aprobadas por la Conferencia, Rossetti y Ruiz Guifariá están a la cabeza del sabotaje de los acuerdos que llevan su firma.

La violación y el sabotaje a las resoluciones de Río de Janeiro están probados de una manera evidente en el caso del buque mercante chileno "Toitén" torpedeado y hundido, junto con 27 tripulantes, por un submarino nazi. El Canciller y el Gobierno de Chile en lugar de responsabilizar de la agresión a los piratas nazis y aplicar las resoluciones de Río de Janeiro sobre ruptura de relaciones con el Eje, confiscación de los bienes de los súbditos de los países del Pacto Tripartito, etc., han ordenado "investigar" lo sucedido, pero sus declaraciones preliminares constituyen ya una tentativa de eximir de toda culpa al "Eje" y de desviar la responsabilidad hacia el capitán del barco hundido, que pereció, o hacia la marina de los EE. UU. Por eso, el Gobierno ha dejado a los fascistas y a su Quinta Columna hacer la más escandalosa campaña de calumnias contra los países que luchan contra Hitler, de difamación de las resoluciones de Río de Janeiro y de ataques contra aquellos que en Chile, luchan por liquidar la política de "neutralidad" del Gobierno.

Los fascistas y su Quinta Columna realizan una campaña hipócrita y falsamente "nacionalista" y "antimperialista", campaña en realidad antijaponesa, especulando miserablemente con los arraigados sentimientos nacionales de nuestro pueblo. Hasta han creado un nuevo partido — la Unión Nacionalista — que es el Partido de la Unión a la Patria y de la

Los agentes del fascismo están extendiendo con tanta audacia su propaganda contra la unidad continental antifascista, sellada en la Conferencia de Río de Janeiro, que han llegado inclusive a infiltrarse en partidos y organizaciones democráticas. Por ejemplo, el trotskista Humberto Mendoza, aprovechando la situación creada por una aguda lucha interna, logró que el VIII Congreso del Partido Socialista aprobara una resolución que sin duda no tiene que ver con la posición pública expresada más de una vez por ese Partido. Partiendo de la afirmación evidentemente falsa de que estamos en presencia de una guerra entre imperialismos rivales, que sólo tiene por objeto el reparto del mundo, Mendoza no se fia como la tarea fundamental y decisiva del proletariado y el pueblo de Chile la de asegurar la victoria de las democracias contribuyendo a la formación del Frente Mundial y el Frente Continental contra Hitler, ni la de luchar por la aplicación de las resoluciones de la Conferencia de Río, en la cual, según Mendoza, se cometió el crimen de "entregar" los países latinoamericanos a "la decisión norteamericana". Mendoza acepta la ruptura de relaciones con el "Eje" sólo como una "presión de fuerza mayor". Para Mendoza y los trotskistas, agentes de Hitler, la cuestión fundamental no es hoy la de derrotar al fascismo, sino la de hacer la "revolución".

Recordemos que durante la guerra de liberación nacional llevada a cabo por el pueblo español contra los invasores nazifascistas, éstos tuvieron como su más fieles aliados a los trotskistas, quienes también intentaron ocultar su traición bajo la máscara de actitudes ultra izquierdistas de lucha por la revolución social.

Es evidente, por otra parte, que hay sectores norteamericanos con grandes intereses económicos en nuestros países, que son enemigos de la política de "Buena Vecindad", incorporada en la Conferencia de Río de Janeiro como norma en las relaciones de los países americanos. Estos sectores buscan la alianza con los círculos más reaccionarios y feudales en los países latinoamericanos y los apoyan en su odiosa política antidemocrática. En estos instantes tratan de aprovechar los esfuerzos de nuestros pueblos en la lucha contra Hitler, para reforzar sus propias posiciones imperialistas, acrecentar las ganancias de sus empresas, estorbar el desarrollo económico nacional, con perjuicio de los planes de defensa continental. Esta actitud despierta un descontento justificado en los sectores democráticos de nuestros países, del que tratan de aprovecharse los aventureros fascistas y sus lacayos trotskistas.

Los pueblos de América Latina comprenden cada vez mejor, que dichas empresas no representan al Gobierno ni al pueblo norteamericano, los cuales las denuncian y combaten día a día, y que, para el pleno éxito en la salvaguarda de su independencia y libertad nacional es indispensable realizar la unidad más sólida con la clase obrera, el pueblo y el Gobierno de Norteamérica y con todos aquellos que estén dispuestos a luchar hasta el total exterminio de la barbarie parda.

La Conferencia adoptó también importantísimas resoluciones de carácter económico. Acordó promover la completa movilización económica del Continente para asegurar la victoria sobre el Eje, mediante planes nacionales que permitan la utilización de todos los recursos materiales y humanos, y propendan a la mayor industrialización de los diversos países.

Estos acuerdos están inspirados en el propósito de desarrollar las fuerzas defensivas de cada país, dando, de este modo, una base económica sólida a la defensa continental. La Salvaguarda de este hemisferio contra el asalto de los nazis y de la unidad antihitlerista está íntimamente ligada al interés nacional de cada país y a su superior anhelo de asegurar la diversificación de su economía mediante la creación de una industria nacional independiente, de un amplio desarrollo de su industria agrícola, de la ampliación de su mercado interno, etc.

Como es sabido, la economía de nuestros países ha sido constituida a base de la producción para el mercado externo de la existencia del gran latifundio, de la miseria creciente de las masas obreras, de los campesinos y del pueblo.

En función de la defensa continental y nacional, nuestros países pueden y deben intensificar la lucha por la plena aplicación de las resoluciones de Río de Janeiro con vistas a organizar la defensa contra las graves consecuencias de la crisis, preservando a los países contra la ruina económica y contra los estragos de la desocupación.

La Conferencia de Río de Janeiro ha planteado los problemas económicos tomando en cuenta la necesidad de asegurar el nivel de vida de las masas trabajadoras, y recomendando la adopción de medidas de protección contra los países que hacen competencia desleal a causa del bajo nivel de los salarios de sus obreros.

La Conferencia ha tenido plena razón, por cuanto la experiencia demuestra que sin una participación activa de las masas en la dirección de la guerra en todos sus aspectos, tanto en el económico, como en el político y en el militar, no es posible pensar en la victoria; y para asegurar esa participación, es indispensable dar a la clase obrera y al pueblo la garantía de su bienestar y el respeto riguroso a sus derechos y conquistas sociales.

Los peligros de la agresión exterior combinada con la actividad sediciosa de la Quinta Columna, se han agravado inmensamente.

Estos peligros deben ser encarados, en primer término, mediante la acción organizada del pueblo. La Unión Nacional tiene la misión de encarar como tarea decisiva la defensa nacional y del Continente, luchando por la aplicación de las resoluciones de la Conferencia

de Río de Janeiro y el programa de los 12 puntos, asegurando a Chile un puesto de honor en el Frente Mundial y Continental en defensa de la civilización en íntima colaboración con la Unión Soviética, Gran Bretaña, EE. UU., China y demás pueblos que luchan contra la barbarie hitleriana.

Debido a la pasividad del Gobierno para encarar el problema de la defensa nacional y el cumplimiento de las resoluciones de la Conferencia de Río de Janeiro, es que se han hecho más graves las profundas perturbaciones y anarquía en la economía nacional, afectada ya por la crisis producida por la agresión fascista al mundo.

Numerosos productos chilenos que antes eran exportados, ahora no pueden salir del país. De igual manera numerosos productos no pueden llegar o se ha alterado enormemente la cantidad y precios de las importaciones. De esta difícil situación se han aprovechado los monopolios y empresas para realizar escandalosos negociados con el hambre y la miseria popular. El Gobierno, en lugar de encarar la reestructuración de la economía nacional adaptándola a las nuevas condiciones y de defender con energía a la población, está garantizando las ganancias derivadas de la especulación y haciendo recaer el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo trabajador. Así podemos presenciar el espectáculo inaudito de que algunos industriales y terratenientes se niegan a impulsar el desarrollo de la industria, la agricultura, la producción y el comercio, es decir, el progreso de la nación, prefiriendo las actuales restricciones que les permiten mantener los precios altos y obtener suculentos beneficios. Esos industriales terratenientes y grandes comerciantes están obstaculizando el progreso de la nación y debilitando su capacidad de resistencia contra los agresores fascistas.

Por esta causa el Frente Democrático Nacional y el nuevo Gobierno deben encarar con energía la solución de los siguientes problemas fundamentales:

1.º — Forjar la Unión Nacional antifascista para la defensa del país y del continente contra los agresores nazis. Dotar a las fuerzas armadas de los medios necesarios de defensa. Estructurar el movimiento de defensa civil con participación de los sindicatos y de todas las organizaciones populares para la colaboración activa del pueblo con las Fuerzas Armadas.

2.º — Cumplir las resoluciones de la Conferencia de Río de Janeiro. Ruptura de las relaciones con los países del Eje; liquidar la quinta columna, sus organizaciones, propaganda y actividad antichilena. Solidaridad y ayuda a las democracias y en particular a la Unión Soviética. Establecer relaciones diplomáticas y comerciales con la URSS.

3.º — Adaptar todo el sistema económico nacional a las necesidades de la defensa. Reestructurar la economía nacional. Echar las bases de la industria pesada, desarrollando al máximo la industria y la agricultura para asegurar el pleno abastecimiento de la población y asegurando el nivel de vida de los trabajadores y su protección contra la especulación y la cesantía.

4.º — Creación de un fondo de Defensa Nacional a base de un impuesto patriótico extraordinario sobre las fortunas superiores a un millón de pesos y de la incautación de los bienes de los enemigos de la patria.

5.º — Creación del Consejo de la Economía Nacional formado por representantes de los obreros, empleados, patronos y el Gobierno que se encargue de emprender una decisiva reorganización de la economía para dar a la defensa una sólida base industrial, asegurando al mismo tiempo el desarrollo de las fuerzas productoras y el bienestar de la clase obrera y de las masas populares, y que solucione los conflictos del trabajo con un amplio espíritu social.

6.º — Defensa del régimen democrático y de las garantías y libertades constitucionales para la clase obrera y el pueblo.

En esta lucha de nuestro pueblo, de todos los pueblos del continente y del mundo por su derecho a vivir y por las conquistas fundamentales del trabajo y de la civilización, los comunistas de Chile, como los de América y de todos los países, estamos en la primera fila del sacrificio y la abnegación, cumpliendo con nuestro deber de patriotas y antifascistas.

EL PROBLEMA DEL TRANSPORTE EN NUESTRO PAÍS

Por RICARDO SANCHEZ

De entre los factores que intervienen y favorecen el desarrollo económico de un país, el Transporte ocupa, al lado de la Producción, uno de los lugares más destacados. Por eso es importante que, al afrontar el problema de la Intensificación de la producción en nuestro país, se estudie de preferencia el problema del Transporte. Y si el Transporte es, como muchos economistas lo consideran, una rama de la producción, es necesario que en

nuestro país se produzcan preferentemente transportes eficientes y baratos, antes que afrontar cualquier otro problema de producción.

Nuestro país, en la actualidad, no ha desarrollado ni aprovechado los medios de transporte que posee, en forma racional, para obtener para nuestra producción un transporte eficiente y económico.

LOS CAMINOS

Los caminos son, seguramente, en nuestro país, la primera vía que usa la producción en su transporte. Pero esta vía está limitada a ser usada, en primer lugar, para el transporte a pequeñas distancias, puesto que el costo de \$ 1,20 la tonelada-kilómetro a que llega hoy día con vehículos motorizados, sin considerar gastos de vía, no resulta económico para distancias de cierta importancia, pues encarecerían enormemente la producción. El uso, pues, de esta vía ha de limitarse a circunstancias especiales, como por ejemplo, a falta de otros medios más económicos de transporte. Los caminos sólo deben servir de acceso a la producción y a los puntos en que se inicie otro sistema de transporte más económico.

LOS FERROCARRILES

Los ferrocarriles constituyen el principal medio de transporte en nuestro país. Según las estadísticas del año 1940, los ferrocarriles movilizaron alrededor de 9 millones 793 mil toneladas, siendo las cuatro principales redes, según el volumen de carga transportada, las siguientes:

	Toneladas	Toneladas-Km.
Red Central Sur (FF. CC. del Estado, de Valparaíso a Puerto Montt)	5.400.000	1.610.000.000
Tocopilla al Toco	1.200.000	116.000.000
Red Central Norte (FF. CC. del Estado, de La Cautín a Pueblo Hundido)	880.000	84.000.000
Concepción a Curanilahue	690.000	31.000.000

De este cuadro se desprende la enorme importancia que en la movilización de nuestra producción tiene la Red Central Sur. El costo medio de la carga transportada en dicha Red es aproximadamente de \$ 0,33 la tonelada-kilómetro en carros completos. De esto se desprende que el ferrocarril debe reemplazar al camino en el transporte de la producción, en cuanto las circunstancias de volumen de ella permitan la inversión de capitales en ferrocarriles.

NAVEGACION

Según las estadísticas del año 1940, el cabotaje transportó en nuestro país 1.562.000 toneladas, de las cuales 811.000 toneladas corresponden al carbón de piedra, que en su 90 por ciento fué transportado de Lota y Coronel, a los puertos de San Antonio y Valparaíso, con recorridos de 420 y 500 kilómetros respectivamente.

Al comparar el volumen de carga de 5,4 millones transportado por nuestra F. C. Central Sur, con sus 3.156 kilómetros de vía, que ocupan 950 kilómetros de longitud de nuestro territorio, al de 1,5 millones de toneladas que fué la carga transportada en cabotaje por nuestra marina mercante en nuestro litoral de más de 4.000 kilómetros, hace pensar que hay algo anormal en el desarrollo y uso de nuestras vías de comunicación, pues Chile no usa sino en muy pequeña proporción, la vía marítima para el transporte de su producción. Se podrá alegar que esto es debido a que posiblemente el transporte por vía marítima sea más caro que el transporte por ferrocarril, pero la realidad es que en las peores condiciones el costo de transporte marítimo llega a un tercio del valor del transporte por ferrocarril.

La anterior aseveración está corroborada en nuestro país por el hecho

de que las compañías carboníferas transportan el 60 por ciento de su producción por vía marítima, hasta los puertos de San Antonio y Valparaíso, con un recorrido medio de poco más de 400 Km.; carbón que en un alto porcentaje es usado por la Empresa de los FF. CC. del Estado. Es interesante hacer presente que estos vapores hacen sus viajes de retorno a los puertos carboníferos sin carga, y es el momento de preguntarse si no hay posibilidad de que estos vapores reciban como carga de retorno, minerales calcáreos o fosfatos, que, para ser transformados en cementos o abonos, necesitan quemar una fuerte proporción de carbón, y esta transformación se verificaría en el mismo punto de producción del carbón, con la economía de transporte que significa el retorno de los vapores con los minerales, el ningún transporte de combustible y que estos cementos y abonos se usarán en zonas cercanas a la carbonífera.

De lo ya expuesto, se ve que lo que actualmente necesita nuestro país para poder intensificar y hacer económica su producción, es ir a la mayor brevedad, al desarrollo de una eficiente marina mercante, que atienda al cabotaje, y la habilitación de numerosos puertos que hoy día, debido a injustificable desidia, se encuentran abandonados y fuera de tráfico, como ser: los de Caldera, Huasco, Los Vilos, y otros en la zona de Valparaíso al norte; Constitución, Lebu, Rirúa, Puerto Saavedra, Toltén, Queule, Río Bueno, Maullín y otros, en el litoral de Valparaíso a Puerto Montt; y los puertos necesarios en el archipiélago de Chiloé y zona continental de las provincias de Chiloé y Aysén.

Con respecto a la creación de la marina mercante, esta deberá llenar la necesidad de nuestro cabotaje, y por esto las naves indicadas para ello deberán ser una de una capacidad de carga máxima de 500 toneladas, equipadas con doble hélice y de una construcción adecuada que las permita usar las vías fluviales, que también deben ser intensamente desarrolladas en nuestra zona Sur, como ser: la vía de Imperial-Trovolhue y Cholchol en Puerto Saavedra, Canal Boldo-Toltén en Queule, río Calle-Calle y sus afluentes en Valdivia; Río Bueno y Rahue en Río Bueno; Maullín en Maullín y otros de fácil mejoramiento. Estas embarcaciones de construcción de acero deberán ser movidas por maquinaria a vapor a fin de consumir combustible nacional. Pero es el caso que, por las circunstancias actuales, sería utópico pedir la construcción de naves de las características ya diseñadas, pero como medida de emergencia se podría afrontar la construcción de embarcaciones de madera dotadas con motores Diesel de tipo rápido, que, por su poco peso y economía de combustible, permiten un amplio aprovechamiento del espacio de carga de la embarcación. Estas embarcaciones debieran ser de más o menos 250 toneladas de carga útil, por no adaptarse nuestras maderas para mayores construcciones, estar equipadas con dos motores Diesel de 100 H. P. cada uno, a fin de conseguir un andar de 5 a 6 nudos, o sea de 9 a 11 Km. por hora, como mínimo, y estar dotadas de equipos eléctricos movidos por los mismos motores Diesel para accionar los winches de carga de la embarcación.

Según antecedentes, se puede estimar hoy día el costo de estas embarcaciones en la suma de \$ 700.000 cada una, y su rendimiento en el transporte puede llegar a 7.200.000 toneladas-kilómetro en el año. Y es así que, poniéndola un costo de \$ 0.11 a la tonelada-kilómetro, una embarcación de éstas podrá rendir aproximadamente \$ 800.000.00 al año, suma que perfectamente puede afrontar cualquier riesgo marítimo, buen pago de salarios y seguros de vida para su tripulación, y afrontar, capitalizando las utilidades, un mejoramiento a corto plazo y el reemplazo de ellas en pocos años.

Según estudios hechos, para poder atender en forma eficiente, por lo menos breves años, se deberá contar con una marina para el cabotaje, de más o menos 50.000 toneladas, o sea 200 embarcaciones del tipo de madera indicado, lo que significaría un costo de \$ 140.000.000.—, y en el mejoramiento de puertos \$ 50.000.000.— más, y con la creación de esta marina que sería capaz de transportar 1.440 millones de toneladas-kilómetro al año, se podrían des-

tinuar nuestros escasos vapores de acero con que cuenta nuestra marina mercante, al transporte de importación y exportación de productos.

Seguramente la suma de \$ 190.000.000.— que significaría la creación de este servicio de marina mercante y puertos, se considere elevada; pero es el caso comparar la eficiencia de transporte de ella, estimado en 1.440.000.000 de toneladas-kilómetro, que es muy semejante al total de carga que movilizan los FF. CC. de nuestra Red Central Sur, que en sus 2.150 kilómetros de vía, equipo rodante e instalaciones, tienen un capital de más de \$ 6.000 millones de pesos, y también si se trata de construcción de vías de comunicación, con 190 millones de pesos, hoy día sólo se podrían construir 400 kilómetros de caminos pavimentados, que sólo constituyen la vía de transporte, y que nunca se consideran en los costos de transporte por caminos, pero no los elementos de transporte mismo. Y con esta misma suma de 190 millones de pesos, sólo se construyen 180 kilómetros de ferrocarril, lo que también constituirían la vía de transporte, pero no el sistema de transporte.

Con estas consideraciones es fácil darse cuenta de lo reducidos que son los capitales que se necesitan para la creación de este importantísimo sistema de transporte.

Respecto al alcance que la creación de este sistema de transporte puede tener para nuestra producción, es fácil pensar la enorme ventaja que significaría que nuestras provincias del Norte puedan recibir desde las mismas zonas de producción, los productos alimenticios, como ser harinas, papas, carne en pie, que producidos en las provincias de Cautín y Valdivia, fueran llevados por estos vapores directamente a los puertos de consumo sin escalas ni inútiles retardos en su viaje; ya que si ellos tienen un andar de 12 kilómetros por hora estarían en menos de 6 días de navegación desde Puerto Saavedra a Antofagasta, y lo que significaría para la zona sur, recibir desde el norte, a bajo precio, los abonos como salitre, guanos, fosfatos y cales, de que tanto necesita nuestra zona agrícola de Nuble al sur.

No cabe duda de que nuestra producción agrícola mejoraría enormemente en calidad y cantidad en un brevísimo espacio de tiempo, pues se mejoraría los actuales terrenos que están en producción y se incorporarían a la producción nuevos terrenos de la zona costera de las provincias del sur, que hoy se cultivan escasamente por las dificultades que tienen para llegar sus productos a las estaciones del Ferrocarril Central Sur, y los altos costos de transporte de este mismo ferrocarril.

Se podrá objetar que la disminución de carga que produciría la creación de este servicio a los FF. CC. del Estado, podría producir un alza de tarifas en ellos. Pero el caso es que usarían de preferencia esta nueva vía de comunicación, los productos alimenticios ya enumerados, las maderas y los abonos, productos que, dentro de las tarifas de los FF. CC. del Estado, pagan los costos menos remunerativos para la Empresa, y seguramente ésta no disminuiría su volumen de carga, sino que el recorrido medio de la carga disminuiría, y se cambiaría la dirección del transporte de la carga, que hoy es de Sur a Norte, por la dirección de mar a cordillera, que seguramente permitiría a la Empresa rebajar sus tarifas y aumentar sus utilidades, ya que es lógico suponer que es más cómodo y barato hacer el transporte ferroviario con pendientes a favor, como es el de Cordillera a mar, que con pendientes en contra, como es el de sur a norte, pues es conocido el hecho de que nuestro Ferrocarril, para transportar la carga desde Temuco a la Estación Alameda —que tiene la diferencia de nivel de 410 metros—, debe vencer gradientes que suman en total 1.230 m. o sea exactamente tres veces la gradiente que debería haber vencido.

Frecuentemente se alega que los transportes ferroviarios son altos en nuestro país, y que ellos se podrían rebajar. Esto es imposible en el caso de nuestros ferrocarriles, de preferencia en el Central Sur, pues la topografía del país no permite una explotación eficiente de ellos, lo que también se aplica

por la falta de carga en sentido de norte a sur; pues los abonos y encomiendas calcáreas de que tanto necesitan los terrenos del sur, no soportan el transporte de ferrocarril, lo que no sucedería con el transporte marítimo, y también encarece el transporte ferroviario el caso especial de que nuestro ferrocarril tiene la trocha de 1,68 m. por lo que nuestros equipos deben hacerse a pedidos especiales, que los hacen ser los más caros del mundo.

Es interesante hacer presente que, en los costos de transporte se invierten materiales importados más o menos en la siguiente forma:

CAMINOS: \$ 1,20 tonelada kilómetro; (sin considerar costo y conservación del camino); \$ 1,01 en materiales importados.

FERROCARRILES: \$ 0,33 tonelada-kilómetro; \$ 0,14 materiales importados.

NAVEGACION: Costo \$ 0,11 tonelada-kilómetro; \$ 0,08 materiales importados, por usar aceites Diesel.

Por lo que se puede llegar a la conclusión de que la navegación con motor Diesel, constituye el transporte que produce menor salida de dinero al exterior.

NUESTRO PARTIDO Y LA DEFENSA NACIONAL

Por GALO GONZALEZ

Nuestro XII Congreso, después de un análisis de la situación de nuestro país, tanto en el aspecto nacional como internacional, señaló la política a seguir que es la de la organización de la Unión Nacional de todos los patriotas chilenos, de todos los antifascistas de nuestro país para la defensa de la Patria.

El XII Congreso, al trazar esta línea de conducta a seguir ha tenido en cuenta los siguientes hechos fundamentales:

a) La intensificación y ampliación de la guerra hace que nuestro país se vea directamente amenazado, tanto como país productor de materias primas para la guerra, como por su posición estratégica, especialmente por el Estrecho de Magallanes que une en el Sur a los Océanos Pacífico y Atlántico. Esto hace que nuestro país esté expuesto a ser víctima de una agresión por parte de las potencias del Eje fascista;

b) El trabajo antichileno desarrollado cada vez con mayor fuerza y ante la tolerancia del Gobierno por los elementos de la quinta columna incrustada en las esferas más altas de nuestro Estado. Esto hace que nuestro país esté expuesto a convertirse en una punta de lanza del Eje fascista en su plan de dominación de las Américas.

Frente a esta grave situación, el XII Congreso ha señalado la necesidad de organizar sin pérdida de tiempo la defensa del país, indicando una serie de medidas a tomar tanto por el Gobierno como por el propio pueblo, a fin de que ninguna sorpresa pueda cogernos desprevenidos. Pero la condición indispensable para que la defensa sea eficaz es en primer lugar la cohesión de todas las fuerzas nacionales, la unión de todos los sectores de la población que estén contra la barbarie y el crimen.

Nuestro XII Congreso señaló también las formas orgánicas concretas que ha de tener este vasto movimiento de todas las fuerzas antifascistas del país, o sea, que aplicar la línea de la Unión Nacional no consiste sólo en hablar de la necesidad de unirse en proclamar esta necesidad sino en organizarla: crear los organismos especiales de la unión nacional para diversos objetivos concretos, pero con un sólo fin: la defensa del país. Organizar los Comités de Defensa Ci-

vil, los Comités de Vigilancia contra la Quinta Columna, el Cuerpo de Voluntarios, los Consejos Económicos para el aumento de la producción, los Comités contra la especulación, etc. Todos estos organismos forman en su conjunto el movimiento de Unión Nacional, ya que ellos, a pesar de la diversidad de los objetivos concretos para que se están creando, persiguen una sola finalidad: fortalecer y favorecer la defensa del país en sus diversos aspectos y formas. Así, por ejemplo, mientras que los Comités de Defensa Civil se proponen y cumplen la tarea de la organización de la defensa de la población civil, de construir refugios antiaéreos, de instruir a la población para en caso de bombardeos e incendios, instruir a las mujeres para los casos de prestación de los primeros auxilios, los Comités de Vigilancia cumplen la tarea de ayudar al Gobierno a descubrir a los espías y saboteadores, a los agentes nazis, a los quintacolumnistas, impedir que estos puedan perjudicar y obstaculizar la defensa del país. Lo mismo en cuanto a los Cuerpos de Voluntarios que tienen la tarea de instruir a todos los hombres en condiciones de tomar las armas o manejarlas para que en caso de necesidad nuestro Ejército disponga de amplias reservas y de un amplio respaldo armado entre la población civil; así como los Comités Económicos que trabajan para armonizar los intereses de todos los que se ocupan en la producción, a fin de fomentar y facilitar su aumento para los fines de guerra.

Cada organismo, cada Comité trabaja en un determinado campo de la defensa nacional, pero en su conjunto, como decimos, forman el movimiento organizado de la Unión Nacional de Defensa de la Patria.

Y como se trata de un objetivo que interesa vitalmente a todos los habitantes del país, a todos los chilenos, sin distinción de su ideología política o credo religioso, está claro que en este movimiento tienen cabida todos los hombres, mujeres, jóvenes y niños del país con la sola condición de que quieran a su país, que estén dispuestos a defenderlo y a luchar contra los enemigos que le amenazan: los fascistas.

Los comunistas, como patriotas auténticos, deben estar en las primeras filas en la defensa de la Patria, y en la organización de esta defensa, pero esta tarea y este deber incumbe a todos los sectores de la población, ya que el peligro pende por igual sobre las cabezas de todos los chilenos, sean estos comunistas, socialistas, radicales, conservadores, liberales, católicos, evangélicos o ateos.

Han pasado 3 meses desde que nuestro XII Congreso ha trazado esta clara política a seguir. Sin embargo, ¿qué hemos hecho desde el Congreso hasta hoy para aplicar prácticamente esta política, para organizar los organismos correspondientes de la Unión Nacional? Es cierto que en la reciente lucha Presidencial nuestro Partido ha hecho muchos esfuerzos —y con cierto éxito— para conseguir la unidad nacional. Y es gracias a ella que el candidato único antifascista ha podido aplastar al representante nazifascista Carlos Ibáñez. Pero a continuación, ¿qué hemos hecho por unir a toda la Nación chilena? Hasta ahora se han organizado sólo algunos organismos de base en Valparaíso, Nuble, Atacama, Iquique, Tocopilla, algunos organismos en la provincia de Santiago y también en algunas industrias como entre los ferroviarios, pavimentación, etc. También se han organizado algunos Comités de Vigilancia en la Compañía de Electricidad, Gas, en Marítimos y Portuarios de Valparaíso y San Antonio.

Todos estos organismos son muy importantes por cierto, ya que persiguen objetivos concretos relacionados con la defensa del país. Pero, estos organismos, por su constitución y la actividad que desarrollan, ¿queden satisfacernos ya? Claro que no. Estos organismos aún son demasiado estrechos para que puedan ser considerados organismos de unión nacional. Algunos de ellos están constituidos casi exclusivamente por las fuerzas que formaban anteriormente el Frente Popular; otros son todavía más estrechos que el propio Frente Popular. Además no participan en ellos todavía las masas, sino los representantes de algunos partidos políticos.

Estos organismos, en una palabra, aún no expresan el movimiento de unión nacional que el país necesita y que puede organizarse. Pero tienen toda la posibilidad de transformarse en organismos amplios de todos los sectores nacionales, antifascistas. Nuestra tarea consiste entonces, en trabajar para que en estos organismos ya creados se incorporen todos los demás sectores que hasta ahora aún no participan y al mismo tiempo transformarlos en organismos de masas, para que dejen de ser comités estrechos de delegados y se conviertan en organizaciones de actividad concreta de las masas.

Y en las demás provincias del país, ¿qué se ha hecho hasta ahora para aplicar la política de unión nacional? En Antofagasta, por ejemplo, ¿cuántos Comités de Vigilancia se han formado ya en los puertos, en las minas, en las oficinas salitreras? No se debe olvidar que estas industrias producen materias primas fundamentales para la guerra y, por lo tanto, están expuestas más que ninguna otra, a la destrucción por el sabotaje de la Quinta Columna y de los ataques aéreos de las fuerzas del Eje fascista. Es en estas industrias donde con mayor urgencia se deben organizar los organismos de Coordinación de patronos y obreros para estudiar en conjunto la posibilidad de aumentar la producción, para que ésta satisfaga las necesidades de la guerra, sin que su peso naturalmente caiga únicamente sobre las espaldas de los obreros.

Lo mismo en el Sur del país, Valdivia, Puerto Montt, etc. ¿qué medidas se han tomado para impedir un posible desembarco o aprovisionamiento de submarinos alemanes o japoneses? O, ¿es que nuestros camaradas no creen y no ven el peligro inmediato? ¿La agresión a Venezuela, al Brasil, no les enseña nada? ¿Y el hundimiento del "Toltén", no les ha puesto todavía en alerta?

Por otra parte, ¿qué medidas de protección se han tomado para proteger a la población civil? En la Municipalidad de Tocopilla se tomó un acuerdo por unanimidad en este sentido. Asimismo en el Cabiléo Abierto de Lota. También son importantes los acuerdos que en este aspecto ha adoptado el último Congreso Nacional de las Municipalidades celebrado en Viña del Mar. Pero es necesario que estos acuerdos se conviertan en realidades, que los Municipios movilicen a la población e incorporen en los trabajos de defensa y de protección.

Para cumplir las tareas señaladas en el XII Congreso del Partido hace falta que todo el Partido en general y particularmente los órganos dirigentes regionales, locales, comunales y de base, trabajen con mayor decisión y energía, se percaten de la gravedad del momento y de la responsabilidad que sobre nosotros pesa como militantes de un partido revolucionario, patriótico. Constituir los organismos de unión nacional es una tarea inaplazable para cada comunista, para cada antifascista. En la convicción de que sólo la unión nacional de todos los patriotas chilenos puede salvar a nuestro país y contribuir al triunfo de las fuerzas de la civilización y de la democracia, los comunistas no deben ahorrar sacrificios ni esfuerzos para que esta unión nacional sea creada y organizada en todos los rincones del país a través de la organización de la defensa nacional, de las medidas y trabajos prácticos de protección de nuestra población y de nuestro territorio.



EL CONGRESO DE LA JUVENTUD CHILENA

Por IGNACIO ALIAGA

Como consecuencia de los siniestros planes de agresión y dominación mundial del imperialismo germano-fascista, la amenaza que se cierne sobre América y nuestra Patria se ha tornado crítica.

Hitler comienza ya a atacar directamente a América. Barcos brasileños y uruguayos — países neutrales — han sido enviados por los submarinos piratas de Hitler al fondo del mar y sus tripulantes, ciudadanos de América, han perecido. Hitler ha hecho ya correr sangre americana: las islas de Aruba y Martinica, han sido ametralladas.

27 chilenos — muchos de ellos jóvenes — han pagado su tributo de sangre a la bestia nazi. Como una campanada trágica de alerta resuena en los oídos de todos los chilenos, llamándolos a la venganza y a la lucha, el nombre de nuestro barco molado: Toltén — Toltén — Toltén.

Los jóvenes chilenos — aunque no con una sensación exacta — comienzan a percibir el peligro de muerte que gravita sobre nuestra Nación. Y, por eso, buscan ansiosamente la unidad y la lucha.

La Juventud Chilena tiene una honrosa tradición de que enorgullecerse. Cada vez que graves peligros han pendido sobre el horizonte de la Patria, la Juventud ha sabido ocupar el puesto que le corresponde en la defensa del honor patrio, de la libertad nacional y de la democracia. La epopeya gloriosa de 1810, vive apretada en el corazón de cada joven chileno. Los hechos heroicos de la joven generación de la época de O'Higgins, Carrera, Rodríguez, constituyen el espejo perenne de cada joven amante de su patria y de la libertad.

Por eso, y reivindicando para la joven generación de hoy, esa tradición de lucha y libertad, nació la idea de organizar el Primer Congreso Nacional de la Juventud Chilena. Porque es preciso que la Juventud esté en condiciones de asumir la defensa de la Patria amenazada de agresión: porque la unidad nacional de la Juventud Chilena, como parte de la Unión de toda la Nación, es el arma esencial para resistir victoriosamente al fascismo.

Los jóvenes Comunistas contraímos en nuestro Segundo Pleno Nacional de las J.J. CC., el compromiso solemne de darnos todo por la Unidad juvenil; de no escatimar sacrificios para forjar el gran movimiento del Congreso de la Juventud; de dar nuestra sangre y vidas en defensa de nuestro territorio, honor y libertad. Y nuestro grito patriótico ha encontrado eco en los jóvenes de distinta ideología y creencias.

Sin embargo, la conciencia de la amenaza real de agresión y que, por tanto, no hay que ESPERAR que seamos víctimas del traidor asalto de que los hitlerianos han hecho víctimas a otras naciones, todo esto no es percibido aún en toda su magnitud por la Juventud.

Después de la experiencia trágica de Europa; después del vil ataque a nuestro Toltén, no hay derecho a dejarse sorprender. A esta altura de los acontecimientos pensar, como algunos lo hacen, de que lo mejor es esperar el desarrollo de los hechos bélicos y mientras tanto no "irritar" a los agresores adoptando elementales medidas de defensa nacional, es simplemente criminal.

Sólo un ingenuo o un malvado puede afirmar de que la Juventud Chilena como tal no tiene derecho a discutir ni conocer, ni pronunciarse sobre los inmensos peligros que para Chile envuelve el desarrollo de los acontecimientos mundiales, la creciente extensión de la agresión fascista.

La organización del Congreso de la Juventud Chilena, la movilización, entusiasmo y lucha unitaria que él despierta en la joven generación, ha llevado de espanto a los enemigos de la Patria, a su Quinta Columna.

Sobre la vigorosa y amplísima unidad conquistada por los jóvenes — ca-

tólicos y evangélicos — liberales, socialistas y comunistas, estudiantes y deportistas — se ciernen enormes peligros. Los nazis, sus agentes, comprenden en toda su magnitud la importancia decisiva que para sus planes de agresión y dominación tiene el mantener dividida, pasiva y despreocupada a la juventud. Por eso, porque han sentido temblar el suelo, llenos de temor conspiran intensamente contra la UNIDAD.

"El Diario Ilustrado", a través de H. y del renegado trotskista Max Eastman, ha iniciado una campaña pública contra el Congreso. González von Mareés, los frailes españoles franquistas, toda la Quinta Columna extranjera, han iniciado una campaña, sobre todo en los círculos dirigentes del clero, destinada a hacer fracasar los ímpetus unitarios y patrióticos de los dirigentes de la Juventud Católica.

La Juventud Radical en su directiva máxima, gracias a la presión de su Presidente, Sr. Arenas, mantiene una irreductible posición divisionista. ¡Quieren sólo un Congreso de Juventudes políticas! Para Arenas, el resto de la juventud — que constituye la inmensa mayoría de nuestra joven generación — no cuenta para nada.

Esta actitud, estamos seguros, será pronto mudada; ella no se compadece con las tradiciones de lucha y unitarias de la J. R., ni con los acuerdos arribados en la última gran Convención de esa organización.

La J. Conservadora ha acordado no participar en este movimiento fundándose en que — según ellos — la Juventud no tiene derecho para discutir los peligros que se originan de la actual situación internacional; porque el Congreso de Juventudes "sería una pura maniobra comunista". Nosotros, invitamos a la J. Conservadora a que desenmascaren esta "maniobra comunista", participando precisamente en el movimiento unitario del Congreso...

No cabe dudas de que estas dificultades se acrecientan por la falta de claridad que se percibe en la Comisión Organizadora del Congreso sobre los fines y objetivos del Congreso. Una convocatoria, un temario y un reglamento sobre bases justas ha de contribuir a desvanecer las especiosas argumentaciones de los enemigos de la unidad y a impulsar vigorosamente la lucha de la Juventud.

Porque existe algo que por encima de todo une a la Juventud Chilena: el PATRIOTISMO, el sentimiento común de impedir que Chile caiga en la categoría abyecta de colonia del hitlerismo; el deseo de terminar con los agresores para que no haya más sangre y dolor, es el deseo de ayudar a triunfar en esta guerra por la libertad e independencia de los pueblos, a la URSS., EE UU., Inglaterra y China.

Por eso, los jóvenes comunistas no nos amilanamos ante las dificultades. La idea de la Unidad barrerá a los que se oponen y horadará las murallas que los enemigos pretenden levantar.

Los dirigentes juveniles que hoy obstaculizan el Congreso de la Juventud se verán obligados, por los hechos, a revisar su posición actual.

Para eso es necesario que la Unidad, el Congreso de la Juventud sea un movimiento organizado no sólo de agrupaciones sino de las masas de la juventud. Porque sólo la consolidación de amplios y combativos Comités Unitarios, de Jóvenes — por la base — garantizará el desarrollo de la unidad contra los ataques de los que se apartan de los caminos de la lucha para servir así al fascismo internacional.

Luchando así los jóvenes salvarán los obstáculos y vendrán a realizar el Primer Congreso de la Juventud. Vendrán a buscar no las pequeñas diferencias que los separen, sino la comunidad de sus anhelos y esperanzas que debe unirlos. Vendrán a decir cómo aman su Patria, sus tradiciones de libertad y democracia, cómo están dispuestos a cualquier sacrificio para defenderla de la agresión fascista. Vendrán a decir cómo viven, cómo trabajan, como estudian, para que los gobernantes escuchen su potente voz y comprendan la urgencia de resolver sus problemas. De esta manera, la juventud elaborará su propio programa de unidad y de lucha. Este programa ha de ir fraguándose en con-

venciones locales y provinciales de la juventud. La Asamblea Provincial de Dirigentes jóvenes de Concepción organizada por el Comité Pro Congreso de esa provincia, ha de ser seguida por la juventud del resto del país.

El Congreso de la Juventud dará este programa y afirmará los anhelos de los jóvenes de mantener permanentemente su Unidad y lucha para llevar adelante su programa eligiendo una directiva máxima de la juventud chilena, su verdadero Estado Mayor dirigente.

Sabemos que la piedra angular en que debe descansar todo movimiento de unidad juvenil, es la juventud obrera y campesina; por eso, la unidad de la juventud obrera es la más firme garantía de éxito del movimiento del Congreso.

En Iquique, Coquimbo, Concepción, Temuco, etc., la Juventud Comunista, codo a codo con los jóvenes socialistas y socialistas de trabajadores lucharon contra el fascismo y por la derrota de Ibáñez; y hoy luchan impulsando la unidad de todas las juventudes. La idea de formar Comité de enlace para luchar por una plataforma común ha despertado un enorme entusiasmo entre los jóvenes socialistas, socialistas de trabajadores y comunistas. La celebración del sexto aniversario de la fundación de la heroica J. S. U ha de ser motivo para un mayor acercamiento y para la organización conjunta de grandes actos de celebración.

En esta forma los jóvenes chilenos contribuiremos con nuestros esfuerzos a la derrota del jurado enemigo de la humanidad y de la juventud: el hitlerismo, y a la victoria de la causa sagrada que con conmovedor heroísmo defienden los jóvenes y pueblos de la URSS., Inglaterra, China y Estados Unidos.

LA HUELGA DE SEWELL

Por ANGEL VEAS

El Tribunal Arbitral designado por el Gobierno para entender en el conflicto planteado por los obreros mineros de Sewell a la Empresa de Braden Cooper acaba de emitir su fallo concediendo a los obreros una serie de las reivindicaciones formuladas en su pliego de condiciones.

Este fallo que es favorable en parte para los obreros tiene una gran importancia, no sólo por las mejoras de tipo económico que los obreros han obtenido, sino por el significado político y social de este conflicto.

Cuando se analiza el problema de la industria cuprífera en nuestro país, las fabulosas ganancias que las Empresas explotadoras del cobre obtienen por un lado, y por el otro, las condiciones de extrema miseria en que estas Empresas tienen a sus obreros, se ve claramente que la intransigencia sostenida por la Braden Cooper en el conflicto provocado por ella no ha sido por motivos de orden económico ni por la imposibilidad de satisfacer las necesidades económicas de los obreros, sino por razones netamente políticas y de orden social: La Braden Cooper se proponía romper la organización obrera en la industria del cobre, para que las demás Empresas, siguiendo su ejemplo, hicieran lo mismo. La Braden Cooper se proponía en este caso desempeñar el papel de una brigada de choque de la Quinta Columna yanqui en nuestro país. Su objetivo ha sido claro: "romper la organización sindical de los obreros, rebajar su nivel de vida ya de por sí bajo, sembrar el descontento, el malestar y la desesperación entre la clase obrera y, como consecuencia de esta situación, la disminución y el sabotaje en la producción del cobre, industria sumamente importante para la guerra, obstaculizando así la defensa continental y la de Chile.

Este propósito profascista de la Braden Cooper que está en plena conformidad con la política actual del Gobierno de los Estados Unidos, ha sido profundamente comprendido por los obreros en huelga y por la clase obrera.

el pueblo chileno en general. Tanto los obreros de Sewell como las masas populares en general se han dado cuenta de los propósitos oscuros que abrigaba la Empresa y han tomado las medidas para desbaratarlos.

Resultado de la comprensión por parte de las masas populares del significado de esta huelga, ha sido su amplia ayuda solidaria para con los huelguistas. Los obreros y campesinos chilenos han comprendido que el ataque contra los obreros de Sewell sería, en caso de ganar la Braden Cooper, el comienzo de un ataque general contra la clase obrera. De aquí esta magnífica solidaridad que de todos los rincones del país afluye hacia los obreros de Sewell.

Por otro lado, los propios huelguistas, comprendiendo los propósitos de la Empresa, y a pesar de tener amargas experiencias de los fallos arbitrarios en nuestro país, no vacilaron y en un gesto patriótico entregaron su conflicto a un Tribunal Arbitral, en la convicción de que sus reivindicaciones han sido justas y que cualquier Tribunal tendría que reconocerlas así. Una vez más, los obreros a pesar de las calumnias lanzadas por la prensa mercenaria y por los elementos venales de la Braden Cooper, han demostrado de parte de quien está el verdadero patriotismo; los obreros han demostrado una vez más que saben sobreponer los intereses del país por encima de los suyos propios. Pero al mismo tiempo han demostrado también su firme decisión de no permitir que los imperialistas profascistas y quintacolumnistas, utilizando la máscara del patriotismo, se enriquezcan desmesuradamente y reduzcan a los obreros chilenos a la condición de esclavos. Los obreros de El Teniente han sabido defender el honor de la clase obrera chilena y la dignidad de nuestra patria frente a una Empresa extranjera cuyos jefes se han revelado como perfectos agentes del fascismo. El triunfo de los obreros de Sewell, es pues, un triunfo de toda la clase obrera de Chile, de todo el pueblo chileno.

¿Qué es lo que han pedido los obreros mineros de El Teniente?

- a) Un aumento de salario de 8 pesos, o sea, aproximadamente un 30 % de lo que ganan actualmente, en condiciones en que la vida ha encarecido en los últimos tiempos en más de un 200 %;
- b) El pago de las horas extraordinarias. Los mineros pasan en la mina trabajando 10 horas y la Empresa sólo les abona un salario por 8 horas;
- c) El derecho a tomar un poco de té o café caliente (la choca como lo llaman los mineros) en medio de un frío terrible que reina en la mina durante diez horas mortales de trabajo sin ningún alimento nutritivo;
- d) La asignación familiar en caso de enfermedad. Todas las otras Empresas con menos capital conceden esta asignación durante todo el tiempo que el obrero lleve enfermo;
- e) Ampliación de los campamentos. Los obreros con sus numerosas familias viven actualmente hacinados en habitaciones estrechas, en medio de una verdadera promiscuidad. Sólo disponen como máximo de dos piezas chicas en las que deben dormir, comer, cocinar, etc.
- f) La asignación por calor y agua. Los mineros se ven obligados a desarrollar sus faenas en estocadas con un calor infernal, teniendo que absorber el polvo y el humo de las explosiones y en otras estocadas con una temperatura excesivamente fría, enterrados en el barro, teniendo que permanecer con sus ropas mojadas durante 10 horas de trabajo.

Como se ve, las peticiones formuladas por los obreros de Sewell son modestísimas, ya que las arriba mencionadas son las principales del pliego. La Empresa para satisfacer estas justas demandas de sus obreros tendría que desembolsar una suma de varios millones de pesos en circunstancias en que las utilidades que ella obtiene alcanzan a muchas decenas de millones, y actualmente, en las condiciones de guerra, sus ganancias han aumentado aún más.

Además, es interesante hacer notar que la misma Empresa que explota también las minas de cobre en los Estados Unidos se ve obligada a pagar a sus

obreros un salario mínimo de 5 dólares, o sea más de 150 pesos por el mismo trabajo que a los obreros chilenos sólo paga 24 pesos.

Queda, pues, de manifiesto que la intransigencia de la Braden Cooper no ha sido movida por razones económicas. Ella provocó la huelga sólo con los fines arriba mencionados: para romper la organización obrera.

Pero también cabe destacar en cuanto a la huelga se refiere, que ella no fué lo suficientemente preparada por los obreros. A pesar del tiempo que se disponía para ello no se creó la Caja de Resistencia, ni se han tomado las medidas que en estos casos es indispensable asegurar para ganar el combate. Es necesario que comprendamos que en las circunstancias actuales, cualquier movimiento huelguístico puede asumir proporciones graves y crear situaciones difíciles para las que los obreros tienen que estar preparados, no obstante que nuestra clase obrera y los trabajadores todos han demostrado en esta huelga como en tantas otras su disposición para ayudar y sostener sólidamente a cualquier movimiento de los obreros.

En cuanto a la actitud observada por el Gobierno, cabe destacar que, aún sin ponerse decididamente al lado de los obreros chilenos como era su deber, tampoco mostró, como en otras oportunidades, demasiado amparo para los intereses de la Empresa extranjera. Este es un punto positivo que en sus últimos días de existencia puede anotarse el Gobierno del señor Gerónimo Méndez, aunque no se puede decir lo mismo respecto a la actitud asumida por el Gobierno frente a la huelga del personal de gondolas de Santiago en que se utilizó las fuerzas de Carabineros y del Ejército para proteger los intereses de los patronos en contra de los de los obreros.

El nuevo Gobierno del señor Juan Antonio Ríos debe abordar con toda decisión el problema de la producción y de acuerdo con sus promesas hechas al país y sin menoscabar los intereses de los obreros, organizar la producción, crear las condiciones para su aumento, formar el Consejo Económico de representantes obreros y de los patronos para resolver todos los problemas relacionados con la producción, puesto que ante los peligros que se ciernen sobre nuestro país es preciso que todos los patriotas chilenos trabajen de común acuerdo para un solo fin: defender la patria en contra del bárbaro fascista.

CONGRESO DE LAS MUNICIPALIDADES

Por MARIO HERMOSILLA

El Primer Congreso Nacional de Municipios celebrado en Viña del Mar, del 8 al 9 de marzo último, constituye un hecho trascendental a favor de la defensa y vigorización de nuestro régimen democrático, de la independencia e integridad de nuestro país.

La cuestión de la autonomía municipal tratada en este Congreso, hizo que desde todos los sectores se expresara, unánimemente y ardorosamente, la opinión de que la autonomía del Municipio debe ser respetada por los Poderes constitutivos del Estado, como una de las células fundamentales de nuestro régimen democrático y como un Poder público vital encargado de atender las principales funciones y servicios de la vida colectiva.

La experiencia de los pueblos martirizados por los bombardeos aéreos; la destrucción criminal de los centros industriales y de abastecimientos por las infernales máquinas fascistas; la obra traidora y canallasca de la quinta columna y de los provocadores, estuvieron presentes en la memoria de los alcaldes y regidores, impulsándolos a preocuparse con decisión y espíritu realista de este grave peligro que se cierna sobre nuestro país, como sobre todos los del Continente.

Fué consenso unánime el de que el Municipio tiene un rol principal y decisivo en la defensa de la población civil, en la lucha contra el nazifascismo y en

la defensa del régimen democrático, pues él es quien mantiene un contacto más vivo y estrecho con todas las capas del pueblo y quien, además, representa una más honda tradición democrática, vinculada al nacimiento mismo de nuestra República.

He aquí las principales conclusiones del Congreso sobre la defensa civil: a) los Municipios deben exigir que los propietarios de edificios de tres o más pisos o que ocupen más de mil doscientos metros cuadrados, construyan por su cuenta refugios antiaéreos, destinados a la protección de sus moradores; b) los Municipios deben disponer que los establecimientos industriales y comerciales clasificados como esenciales para la defensa del país adopten todas las medidas necesarias para la protección de sus instalaciones y de la seguridad colectiva e individual de su personal, tales como: vigilancia contra el sabotaje, prevención contra incendios e incursiones aéreas, contra bombardeos; construcción de refugios antiaéreos, provisión de máscaras contra gases, etc; c) los Municipios deben ordenar que todos los órganos de publicidad, estaciones de radio, cines, hagan sin costo alguno los anuncios relativos a la defensa, de acuerdo con las instrucciones que para este efecto impartan el Gobierno y las Municipalidades; d) los Municipios deberán cooperar eficazmente en la formación de cuerpos de voluntarios para la prevención y extinción de incendios; para la vigilancia contra los espías y saboteadores, principalmente en las empresas de utilidad pública, en los puertos de embarque y desembarque, en las plantas eléctricas, aduanas, estaciones de ferrocarril, gasómetros, depósitos de agua potable, centrales telefónicas y telegráficas y estaciones radio-transmisoras; e) los Municipios deben destinar los fondos que actualmente estén consultados para obras que no tengan relación directa con la defensa nacional, a construcción de refugios antiaéreos y otras análogas para la protección de la población civil; f) los Municipios deben hacer las transformaciones necesarias y poner a disposición de la aviación civil y militar los estadios, hipódromos y terrenos municipales, para ser utilizados con fines de la defensa nacional; g) los Municipios deben poner a disposición de la autoridad sanitaria municipal los locales de escuelas, teatros, policlínicos, de su propiedad para los fines que haya lugar; h) los Municipios, de acuerdo con los planes del Gobierno y con las autoridades militares, deben preocuparse de organizar los stocks de abastecimientos de las ciudades, para las necesidades de la población civil, ante una situación de guerra; i) los Municipios deben empadronar y controlar todos los vehículos de movilización y de transporte, de carga y de pasajeros, existentes dentro del radio de su jurisdicción, para facilitar el transporte de tropas, la evacuación de la población civil, los abastecimientos, etc., en el momento que sea necesario.

Pero las conclusiones del Congreso no sólo se refieren a la defensa de las vidas y bienes de la colectividad contra una agresión, sino que señalan también las normas precisas a los municipios para que éstos adopten una posición activa en favor del régimen democrático y de lucha antifascista. Tal es el alcance de los acuerdos que recomiendan que se prohíba toda propaganda fascista; que no se concedan patentes y se cancelen las que estén otorgadas a elementos nacionales o extranjeros, partidarios o agentes del fascismo; que se clausuren las escuelas donde se imparta enseñanza de contenido fascista, etc.

La organización de la Unión de Municipios era uno de los principales objetivos del Congreso, objetivo que fué logrado con todo éxito.

Ha de ser, precisamente, la Unión de Municipios la que permitirá organizar y coordinar el movimiento de todas las corporaciones del país para cumplir los trascendentales acuerdos de su Primer Congreso.

La Unión de Municipios debe ser en la práctica la columna vertebral de una política municipal nacional, orientada hacia el progreso y el bienestar del pueblo; hacia la defensa del régimen democrático y a la derrota y aplastamiento definitivo del fascismo y de su banda de espías y provocadores.

Problemas *de América Latina*

LA ALTA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DEL PROLETARIADO DE AMÉRICA LATINA

Por LOMBARDO TOLEDANO (Presidente de la C. T. A. L.)

(EXTRACTO DE SU INFORME ANTE EL CONGRESO DE LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE AMERICA LATINA, CELEBRADO RECIENTEMENTE EN MEXICO).

HACE tres años quedo constituida la Confederación de Trabajadores de América Latina, en el Congreso que se realizó en esta misma Ciudad de México durante los días del 5 al 8 de septiembre.

De esta manera nació a la vida de las luchas del proletariado mundial un nuevo organismo, el primero importante en la historia de los trabajadores del Nuevo Mundo.

Los constituyentes de la Confederación de Trabajadores de América Latina aprobaron un Estatuto que postuló de modo principal los siguientes principios y propósitos: la emancipación completa de las naciones de la América Latina; la lucha contra las fuerzas imperialistas que menoscaban la soberanía de los mismos países iberoamericanos; la defensa del régimen democrático de gobierno en América y en el mundo entero; la lucha en contra del fascismo; el respeto a la autonomía de cada una de las organizaciones afiliadas; la unificación del movimiento obrero de cada país, y el progreso material y social de la clase trabajadora y de los países latinoamericanos.

Es interesante recordar también que si la C.T.A.L. se constituyo para luchar en favor de la emancipación de las naciones latinoamericanas, y como organismo para defender de un modo específico los intereses del proletariado de las veinte Repúblicas hermanas del hemisferio occidental, estos altos ideales no significaban que la C.T.A.L. iba a surgir como una institución regional en el mundo para apartar a sus contingentes de los demás trabajadores de América, o bien para hacer una vida propia al margen de las relaciones obreras internacionales. Por el contrario, se afirmó desde su primer momento de vida, que la Confederación de Trabajadores de América Latina aparecía como factor de cooperación para la unidad obrera de América y, posteriormente, o a la par, para la unidad obrera en el mundo. Indudablemente este propósito y el esfuerzo que representan fueron meritorios; por eso recibieron el aplauso de todos los organismos de trabajadores del mundo.

LA C.T.A.L. Y LAS ORGANIZACIONES HERMANAS ALIADAS

Nacida así, bajo estos auspicios y con estos propósitos trascendentales, fe-

nia la C.T.A.L. que empezar a dar frutos desde luego. En el orden interno, por lo que se refiere al propósito de la unificación de los trabajadores en el seno de cada país, la C.T.A.L. produjo, pocos meses después de haber sido creada, la unidad sindical de Cuba.

Resultado de esta tarea brillante y revolucionaria fué el Congreso Constituyente de la Confederación de Trabajadores de Cuba realizado en la Ciudad de La Habana, del 23 al 28 de enero de 1939.

La unidad sindical en Cuba fué tan importante, que desde el punto de vista de la significación numérica de esa Central en relación con la población activa del país, es indudablemente la C.T.C. una de las centrales obreras más importante, no sólo en América, sino del mundo entero, con la circunstancia, además, de que no quedan fuera de la Confederación de Trabajadores de Cuba ninguno de los organismos obreros que puedan merecer el calificativo de Sindicatos.

Los delegados que vinieron al Congreso Constituyente de la C.T.A.L. representando a los trabajadores de la República del Uruguay, regresaron a su país e informaron de la importancia que había tenido nuestro Congreso, y esto debe haber servido, indudablemente, para fortalecer el propósito de unidad sindical que ya apuntaba en aquel país.

Es muy satisfactorio consignar en este informe que el proceso de unidad de los obreros uruguayos está a punto de culminar en la central Sindical.

En el Paraguay la situación, desgraciadamente, ha sido distinta. Vino un delegado de nuestros hermanos del Paraguay al Congreso Constituyente de nuestra Confederación. Posteriormente, el 28 de mayo de 1939, en la capital de aquella República, en la ciudad de Asunción, se llevó a cabo el Congreso Constituyente de la Confederación de Trabajadores del Paraguay, que representó el esfuerzo más importante de toda la historia del movimiento obrero paraguayo, pues era la culminación de muchos esfuerzos anteriores en favor de la unidad.

Por desventura, los hechos políticos que han conmovido tan profundamente a aquel país en los últimos años, hicieron naufragar a la Confederación. Todos sabemos que el Gobierno del Coronel Rafael Franco, producto de la Revolución del 17 de febrero de 1936, en contra de un régimen de gobierno que venía prevaleciendo en el Paraguay desde 1908, representó una esperanza de la libertad para los trabajadores y para el pueblo del país. El programa del Coronel Franco, ya en su calidad de Presidente de la República, era un programa que ofrecía brillantes perspectivas de progreso para nuestros hermanos del Paraguay; pero desgraciadamente las fuerzas que han actuado de un modo tan eficaz en contra del pueblo paraguayo desde afuera, tramaron una conspiración, y el Coronel Franco tuvo que salir del país. Vino entonces el Gobierno del General Estigarribia, quien disolvió las Cámaras. A la muerte de éste, fué reemplazado por el actual Presidente, el General Higinio Morínigo, quien, exagerando todavía más la conducta de su antecesor e instaurando positivamente una tiranía en el Paraguay, disolvió las organizaciones obreras y campesinas estableciendo las "reservas del ejército" para los obreros organizados, de tal manera, que cuando los elementos trabajadores pretenden conseguir mejores condiciones económicas, amenazando, por ejemplo, con una huelga, inmediatamente el Gobierno decreta la movilización de los presuntos huelguistas, en su calidad de miembros de las reservas del Ejército, haciendo fracasar así, todos los movimientos de carácter defensivo o sindical.

El acto más doloroso para los trabajadores de América Latina fué la disolución de la Confederación de Trabajadores del Paraguay, cuyos dirigentes se hallan todavía en prisión.

Pero si esto ha acontecido en el Paraguay, han ganado en otras regiones nuestros hermanos de lucha mayores libertades. En Venezuela, por ejemplo,

se ha operado en los últimos tiempos un proceso muy interesante de las libertades ciudadanas. Al Congreso Constituyente de la C.T.A.L. asistió un representante de algunas de las agrupaciones de trabajadores de Venezuela como observador.

Con motivo del primer aniversario de la expropiación de la industria del petróleo, decretada en México por el Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, la Federación de Sindicatos del Distrito Federal de la República de Venezuela, tomó el acuerdo de felicitar al Gobierno de México por lo que este había realizado el año anterior, y dió a la publicidad su voto de simpatía, aprovechando la ocasión para exhortar a los trabajadores venezolanos en la continuación de su lucha por la obtención de sus reivindicaciones fundamentales. Por un decreto del Gobierno del Distrito Federal, en respuesta a esta actitud de nuestros compañeros de la Federación, fué disuelto este organismo representativo del proletariado de la capital de Venezuela, y a partir de entonces, fué para la Presidencia de la C.T.A.L. prácticamente imposible mantener relaciones con nuestros hermanos de aquel país. La presidencia de la Confederación envió, no obstante, una comunicación serena, absteniéndose de juzgar la política interior del país, al Presidente de la República de entonces, haciéndole ver la conveniencia de no usar represalias para los trabajadores venezolanos y de respetar y de ampliar las libertades sindicales y cívicas para su pueblo, con el fin de que este, en unión de los demás pueblos de América, pudiese hacer frente a los graves peligros que la guerra entrañaba. No recibió la Presidencia de la C.T.A.L. ninguna respuesta a esta intervención suya ante el Gobierno de Venezuela. Más aun: las comunicaciones enviadas a algunos de los sindicatos y organismos obreros de aquel país por la Presidencia de la C.T.A.L., o fueron devueltas, o fueron objeto de una respuesta suplicándonos que no volviésemos a enviar ninguna más, porque hasta ese simple hecho podría provocar una represalia en contra de las agrupaciones de trabajadores de Venezuela por parte de las autoridades.

Por fortuna, la situación ha cambiado. El Gobierno actual de aquel país después de gestiones hechas por los compañeros representantes de los diversos organismos obreros y por la Presidencia de la C.T.A.L., que se valió de diversos conductos, no sólo estuvo de acuerdo, en que los trabajadores de Venezuela concurrieran a este Congreso de la C.T.A.L., sino inclusive estuvo de acuerdo en algo que tiene una gran importancia, y que yo deseo subrayar en esta asamblea: no aplicar las sanciones de la Ley del Trabajo y de la Ley de Seguridad Pública que prohíbe a los obreros de Venezuela tener relaciones con los trabajadores de cualquier otro país, so pena de disolución de los organismos que infrinjan esta disposición.

El Presidente de la República, General Isaias Medina Angarica, permitió que llegaran los delegados de Venezuela por primera vez a un congreso internacional de trabajadores americanos y la Presidencia de la C.T.A.L. le envió un mensaje felicitándolo por esa actitud, diciéndole que seguramente su conducta ha de servir de estímulo y de ejemplo para los jefes de algunos gobiernos de la América Latina, que no se dan cuenta aun de la situación internacional, o que deliberadamente ignoran los peligros que se ciernen sobre el Continente americano, pues de otra suerte no obrarían contra las fuerzas que están combatiendo a los enemigos de las libertades humanas, especialmente contra el proletariado, que es la única fuerza antifascista incorruptible que existe en todas partes.

En otros países, al igual que en Venezuela, se han operado cambios de significación que aun cuando muy leves en apariencia o pequeños desde el punto de vista de una teoría política avanzada son, sin embargo, actos realmente progresistas para el régimen interno nacional. Por esta circunstancia tales cambios deben ser motivo de gran satisfacción para nosotros. En Colombia, verbigracia,

país tradicional de libertades democráticas, que en los últimos tiempos sufrió en determinados momentos perturbaciones políticas no importantes; pero si peligrosas como síntoma de posible restricción de las libertades ciudadanas, ha encaminado su camino otra vez, de tal modo, que la situación de hoy es clara, firme. Tanto el Presidente de la República como otros funcionarios del Gobierno Nacional, han adoptado una actitud de libertad plena para los trabajadores y, al mismo tiempo, una postura categorica por lo que toca a los problemas de carácter internacional y a la situación de lucha en el mundo. El Presidente, Dr. Eduardo Santos, independientemente de sus puntos de vista de las luchas del proletariado, a mi juicio debe ser juzgado, como todos los jefes de Gobierno de nuestros países, no como el representante del proletariado, sino como el representante de las fuerzas de carácter social que hicieron posible su victoria electoral y con las cuales se halla vinculado de un modo más estrecho que con las otras fuerzas políticas que actúan en su territorio. Es importante, en consecuencia, juzgar estos acontecimientos como una situación progresista, y como una serie de hechos que vienen a aumentar nuestra esperanza en una mayor posibilidad para las relaciones de los pueblos iberoamericanos.

La situación en el Brasil es esencialmente la misma, que conocimos hace tres años. Todos saben que la Constitución de la República del Brasil prohíbe no sólo las relaciones internacionales de los obreros brasileños, sino hasta la creación de organismos nacionales de trabajadores. No se concibe, pues, de acuerdo con la Constitución del Brasil, una central nacional sindical. Inspirada la Carta Política de aquel país hermano nuestro, en los estatutos típicamente fascistas que preconizan el régimen corporativo para los trabajadores y los patronos, no fué posible nunca, ni tampoco se intentó por nosotros, que los organismos obreros del Brasil pudiesen tener relaciones con los demás organismos de Trabajadores de América Latina. No obstante, la situación internacional ha influido en los últimos tiempos en el mismo seno del Gobierno del Brasil, la que nos hace esperar, si no un cambio completo, por lo menos la posibilidad de un cambio favorable para las libertades sociales de los trabajadores brasileños.

La represalia violenta de que fueron objeto los líderes más importantes de las organizaciones y del propio pueblo del Brasil en tiempos pasados, ha disminuido. La gran campaña hecha por los trabajadores de América Latina y del mundo entero y por los organismos de carácter político y cultural progresista de todas partes, acerca de la libertad de los presos políticos, en el Brasil, ha contribuido indudablemente para moderar la conducta del Gobierno, pues han ocurrido ciertos hechos como la absolución de Luis Carlos Prestes por una corte militar que lo juzgó, lo cual indica la posibilidad de lograr en el porvenir algunas libertades para los trabajadores.

En Panamá acaba de ocurrir una crisis política que yo no quiero analizar porque el delegado de Panamá en esta Asamblea, ayer nada menos hizo un comentario sobre ese hecho. Se han vuelto a restablecer las libertades y los principios relativamente democráticos, y no hay que temer por el momento una repetición de una política, como la suya, de provocación falsamente antiyanqui, al servicio de Hitler. No hay, sin embargo, industrias en Panamá. No podemos hablar de un proletariado panameño, como podemos hablar del proletariado de algún país industrializado o del proletariado de algunas regiones industriales de otros países americanos: pero el crecimiento de las obras materiales en la zona del Canal, el éxodo de millares de trabajadores de los países del Caribe en busca de ocupación hacia el Canal, van a presentar muy buenas perspectivas en poco tiempo a sus hermanos de Panamá, para hacer una organización sindical de importancia, que le dé a su país todas las ventajas que representa un movimiento bien estructurado y bien conducido.

En el Ecuador el movimiento obrero ha luchado de un modo constante. Es siempre victorioso, pero siempre eficaz, no sólo para defender las libertades ec

nómicas, sociales y políticas establecidas en la constitución de la República, sino también, a pesar de los recientes acontecimientos, para mantener su independencia.

Desgraciadamente nuestros hermanos están afrontando en estos momentos una situación bien difícil. Con motivo de dificultades entre el Ecuador y Perú, acaba de ser investido el Presidente de la República del Ecuador, de poderes amplísimos, casi ilimitados para obrar como un dictador si es preciso. Este hecho equivale a la suspensión de las garantías individuales y sociales, que equivale a la ausencia de derechos personales y colectivos que reclamar, representa una amenaza y un peligro muy grave para nuestros compañeros.

La situación en el Perú no ha cambiado mucho, pero existen libertades restringidas en el seno del país.

En Chile no sólo se han mantenido las conquistas sociales y las libertades políticas, sino que se han acrecentado en los últimos años. Es muy satisfactorio para la Presidencia de la Confederación informar de este avance, de este progreso en todos los órdenes de la vida nacional de la hermana república de Chile. Inclusive ciertas discrepancias determinadas dificultades en el orden interno del movimiento obrero que existieron hasta hace poco tiempo, han quedado resueltas de un modo satisfactorio.

En Costa Rica, como ya escuchó el Congreso de labios del delegado de las organizaciones campesinas y obreras, las libertades tradicionales de este pequeño gran país se han mantenido incólumes. El Gobierno actual, presidido por el Dr. Rafael Calderón Guardia, es un gobierno que ha continuado la tradición democrática que tanto honra a Costa Rica en la vida americana. Más aún: como una demostración de su interés por la obra de la Confederación de Trabajadores de América Latina, y por las resoluciones que aquí han de tomarse acerca de las grandes cuestiones del hemisferio occidental, el Congreso sabe bien que hemos tenido el honor de recibir como invitado especial al señor Alberto Durán Rocha, Jefe Mayor de la Secretaría del Trabajo de Costa Rica, enviado especial del Presidente de aquel país.

En Nicaragua, ha habido en los últimos tiempos cierto progreso material debido al desarrollo de la industria y de otras ramas de la producción económica; pero se vive todavía en una situación que no representa la repulsa del pasado social y político. No existe un movimiento obrero unificado nacionalmente. Hay agrupaciones de trabajadores que han mantenido su independencia respecto de los partidos políticos tradicionales: otros, ligados a estos partidos; los unos con buena orientación, y los otros con un concepto arcaico de la lucha. Pero es importante consignar el hecho de que hay un gran ánimo, un deseo verdadero, entusiasta, en nuestros hermanos de Nicaragua por estrechar, cada vez más, sus lazos de unidad y su programa de acción con los demás trabajadores de la América Latina.

En el resto de la América Central, la situación es positivamente angustiosa. Ayer uno de los compañeros nos hablaba que la democracia costarricense, pasando por alto sus limitaciones, sus errores o sus lagunas, y sólo apreciandola en su valor positivo, se veía amenazada por cuatro fuerzas enemigas de las libertades humanas que representan los gobiernos de los otros cuatro países centroamericanos. Esa situación es exacta, por desventura; en Guatemala, como se sabe, no hay movimiento obrero organizado, nunca lo ha habido. Hace pocos años existían agrupaciones mutualistas, como supervivencia de la época de la colonia española, y ciertas asociaciones de carácter religioso, formadas por trabajadores, como supervivencia también de las cofradías de hace siglos. Pero ¿án éstas han desaparecido? y se ha seguido una política de tal índole, que todo lo que representa —en cualquier forma inquietud, duda, o protesta alrededor de las cuestiones sociales es perseguido de un modo implacable en el país. Los mexicanos

lo sabemos bien, porque somos vecinos de Guatemala y conocemos hasta donde llegan las prohibiciones, ya no solo en materia de libertades sindicales, sino inclusive en materia de libertad cultural, si vale el término; hasta los periódicos fascistas de México están prohibidos en Guatemala, porque de su lectura se puede llegar a la conclusión de que aquí hay fuerzas revolucionarias poderosas, cuya organización, táctica y propósitos, deben ser siempre ignorados por el pueblo guatemalteco. En Honduras, en El Salvador, pasan cosas semejantes, a veces terroríficas. El continuismo, la perpetuidad en el poder, es el estado normal de la vida política de las pequeñas naciones: en Honduras, violando la constitución de la República, los periodos de la gestión presidencial se cuentan por cuartos de siglo; en El Salvador, la idea que se tiene de la designación democrática de los mandatarios, es quizá, la de que el pueblo ha de proveer al país de gobernantes para periodos geológicos completos. En la República Dominicana, el problema político es dramáticamente grotesco: un hombre que dice debe compartir con Dios el mando de su pueblo, y que sabe la miseria espantosa de su masa trabajadora refugia en el estruendo cursi de su esplendor de cacique tropical empavesado con plumas de guacamaya.

En cambio, en Cuba no sólo existe la circunstancia, ya mencionada, de la unidad militante y valiosa de su proletariado, sino también el hecho de la ampliación cada vez mayor, de las libertades sociales y políticas. Frente al conflicto mundial, el Presidente, coronel Fulgencio Batista, ha hecho declaraciones enfáticas, categóricas, valiosas, que no solo le honran como jefe del Gobierno de su país, sino que lo presentan ante la opinión de los trabajadores de la América Latina como una fuerza moral que en estos momentos se suma al propio deseo del proletariado iberoamericano de liquidar a la mayor brevedad posible y de una manera definitiva, el peligro del nazifascismo.

En México, la situación es la que todos conocen, y la que casi todos los delegados han juzgado ya en esta misma asamblea. Hace unos meses, considerando la Presidencia de la C. T. A. L. que era menester que la posición de México quedase perfectamente clara, más que ante los mexicanos, ante la opinión de los pueblos de la América Latina, dirigió un cuestionario el Presidente de la República general Manuel Avila Camacho, pidiéndole que lo contestara, para dar a conocer la opinión del gobierno mexicano respecto de los grandes problemas internacionales.

El Presidente dió una respuesta de gran importancia.

Sólo deseo leer un párrafo de esa respuesta del Presidente de México: "Estamos asistiendo —dice— a una de las más hondas agitaciones del mundo. No se trata ya, como durante la guerra de 1914 a 1918, del choque de una fórmula nacional —incipiente aunque vigorosa— contra la dirección de otras fórmulas nacionales más resistentes por más antiguas. Hoy, el fenómeno es por completo distinto. Una mística negativa ha venido a poner en duda los valores más venerables del hombre: el respeto de la palabra empeñada, la noción del derecho y de la familia, y la fe en el poder de la independencia. Lo que está en peligro de desquitarse no es solamente el orden político occidental —como muchos de cuyos errores no nos hallamos de acuerdo—, sino el marco ideológico mismo dentro del cual debería insertarse, si las circunstancias fuesen normales, el porvenir de nuestra cultura. Nacidas bajo el signo de la democracia, las Repúblicas del continente americano saben perfectamente que su causa es la causa de la libertad. Y este es el sentido que debe darse a la colaboración panamericana, la cual no se inspira en ningún sentimiento egoísta, sino en una voluntad generosa de solidaridad espiritual de cooperación económica y de unión sincera para los hombres".

LA C. T. A. L. Y LA LUCHA ANTIFASCISTA

Para la América Latina está planteado el problema que los hechos del viejo mundo han determinado: dos únicos caminos, dos únicas posibilidades. Y este dilema que ya influyó de un modo poderoso en los actos mismos de los pueblos iberoamericanos, que ya tuvo repercusiones en la vida del movimiento obrero, ha de seguir condicionando la existencia interior e internacional de nuestros países.

No hay ningún organismo de la C. T. A. L. que no haya cumplido, del mejor modo posible, con su tarea de luchar en contra del fascismo de su propio país, y en contra del fascismo internacional. De acuerdo con las condiciones de cada nación, de acuerdo con las peculiaridades del movimiento obrero, de acuerdo con muchas razones exclusivas de cada una de nuestras Repúblicas han cumplido las centrales afiliadas a la C. T. A. L., esta histórica tarea.

La C. G. T. de la Argentina no sólo ha tomado acuerdos y ha realizado grandes mítines de masas para orientar al pueblo y para movilizarlo. Ha iniciado también una campaña de ayuda directa a la Unión Soviética, a Inglaterra y a los demás pueblos que luchan en contra de las potencias del Eje. Los hombres ligados a las ideas del movimiento obrero argentino dentro del Parlamento, han denunciado la existencia de la "Quinta Columna"; han divulgado ante la opinión internacional los peligros que se ciernen sobre la independencia de su Patria; han luchado en contra de la actitud vacilante o de complicidad de ciertos funcionarios de su país. Lo propio han hecho los camaradas del Uruguay: grandes actos de masas, movilización de los mejores dirigentes para levantar la conciencia popular. En Chile se han conmemorado actos nacionales e internacionales para aumentar el fervor del pueblo, para hacer más recia la actitud del proletariado y del Gobierno en favor de la democracia. Los trabajadores de Bolivia, a pesar de la situación difícil en que viven, han tomado acuerdos semejantes.

Los del Ecuador, también en numerosas ocasiones, han realizado actos de verdadera significación. En el Perú, a pesar de todo, se han tomado resoluciones claras y categóricas por parte del movimiento obrero independiente. En Colombia, en todos los órdenes de las actividades públicas, el proletariado ha sido un factor decisivo en la orientación democrática del país. En Venezuela, por lo ya dicho y comentado, se verá que progresa la obra antifascista dentro del movimiento obrero y del Gobierno. En la América Central, en donde hay libertades relativas y en donde las hay completas, como en Costa Rica, ha ocurrido lo mismo, el propio Presidente de la República se ha mezclado con su pueblo en demostraciones antifascistas. En Cuba, desde la primera hora, la movilización fue general. Y en México hemos trabajado cuanto nos ha sido dable.

Fue, ha sido y es en tal virtud, la Confederación de Trabajadores de América Latina, la fuerza antifascista continental más importante que existe.

No se ha apartado jamás, pues nuestra organización, ni de su deber histórico ni de su papel de defensora de las libertades democráticas personales, colectivas e internacionales, sino que ha sido, es y será, vuelvo a insistir en ello, la única fuerza popular auténtica que existe en el Continente Americano. Porque es menester que examinemos quienes son los enemigos y quienes son los amigos de las fuerzas democráticas en la América Libre. Muchos creen que pueden defender la democracia de los pueblos iberoamericanos las fuerzas conservadoras, las fuerzas enemigas del progreso material y político de nuestros países; que en una unión general de todos los sectores sociales caben, inclusive, los elementos que se han opuesto al progreso de nuestro pueblo. La experiencia, sin embargo, ha demostrado que esta afirmación es equivocada: son precisamente las fuerzas tradicionalistas en la América Latina las que hoy se oponen a la democracia en el orden nacional y en el internacional. Estas fuerzas tradicionalistas conservadoras, unidas a las fuerzas del extranjero, que operan sobre nuestro territorio, son las que

forman la "Quinta Columna". Ante todo, los grupos reaccionarios, los sectores que se han opuesto sistemáticamente a todos los movimientos progresistas en la historia de nuestros pueblos, con distintos nombres y en diversas épocas; pero persiguiendo el mantenimiento perpetuo de las instituciones y de las ideas más atrasadas. En México se llaman esos grupos o sectores de una manera; en Colombia de otra; en Uruguay de otro modo; en Argentina también con nombre propio; en Cuba de distinta suerte; pero son las mismas fuerzas, los mismos intereses, porque están realizando la misma misión histórica: oponerse al progreso, a la independencia de nuestros países y a la libertad de nuestros hombres.

En primer término, pues los sectores reaccionarios, los enemigos del liberalismo en el siglo pasado, los que hicieron que las guerras de independencia de las veinte repúblicas de la América Latina se convirtieran, en muchos casos, en grandes y prolongadas luchas sangrientas; los que en el curso del tiempo han llegado hasta solicitar el apoyo del extranjero para intentar volver atrás a nuestros pueblos y para hacer imposible su porvenir. Son los reaccionarios por estos antecedentes, la columna principal del movimiento fascista en la América Latina.

Luego hay que hacer notar, como segunda fuerza enemiga de nuestra independencia, de nuestra democracia y de nuestras perspectivas de progreso, a los sectores afectados en algunos países, como en México, por las reformas de carácter social que se han cumplido. Cita el caso de México como un simple ejemplo: los antiguos latifundistas; los hacendados a cuyas propiedades se aplicó la Reforma Agraria; los patrones más incultos e ignorantes; los empresarios que todavía tienen un concepto feudal de la industria, enemigos de la jornada de ocho horas, de la semana inglesa de trabajo, del descanso retribuido, de todas las disposiciones que protegen a la clase trabajadora; los agentes del imperialismo que se suman a la corriente nazifascista para conspirar en contra de la libertad de nuestros países, como las empresas petroleras y otras fuerzas que auspician la política del imperialismo.

Y luego los grupos típicamente fascistas: los nazis, que con diversos nombres actúan en toda la América; los breves grupos, pero que en algunos lugares tienen importancia, de fascistas italianos y, especialmente, la Falange Española. Hemos dicho todos nosotros que una actividad pública de los nazis, de los alemanes, una actividad pública de los italianos fascistas, despertaría no sólo sospechas, sino inclusive la repulsa de las masas trabajadoras de nuestros pueblos; pero que, en cambio, si la labor de desorientación antidemocrática y de adhesión hacia el fascismo se encomienda a españoles, la posibilidad de que los pueblos de la América Latina caigan en las trampas preparadas desde Berlín, es una posibilidad mayor. Por esa causa Francisco Franco y su régimen sangriento, su régimen servil y desprestigiado, está desempeñando un papel que si no tienen ningún valor desde el punto de vista de su cooperación militar con los ejércitos de Alemania, si tiene un enorme valor político para la causa de las potencias del Eje en el continente americano. Más peligrosa es para nosotros los latinoamericanos, la existencia del régimen fascista en España, que la guerra abierta de España al lado de Hitler en contra de Inglaterra y de la Unión Soviética porque, desde el punto de vista militar, España poco podría agregar al poder bélico de Alemania, en tanto que, desde el punto de vista político, mucho ha agregado ya a la causa de las potencias nazifascistas, el gobierno tiránico de Franco.

No por inspiración del Dictador de España, sino por órdenes de Berlín, se ha creado en España recientemente el llamado Consejo de Hispanidad. No es una resurrección literal del viejo Consejo de Indias de hace cuatro siglos; es un nuevo organismo con finalidades distintas a aquél, pero con toda la apariencia de una nueva mística hispanófila y con la demagogia moderna del fascismo, explotando lo que hay en nuestros pueblos, muy adentro de ellos: nuestras culturas y nuestra psicología de hombres de raza latina y, al mismo tiempo, nuestra con-

génita actitud antimperialista, particularmente nuestros agravios contra el imperialista yanqui en el curso de nuestra evolución histórica.

Por esa razón el peor enemigo, indudablemente, de la democracia en la América Latina, es la Falange Española, es la campaña en favor de la "vuelta a España", es la realmente llamada de "hispanidad". Todos sabemos que el que realmente maneja el Consejo de Hispanidad, es un alemán, el jefe de una de las instituciones alemanas que más contacto han tenido en el pasado inmediato con América Latina, el General Wilhem Faupel, Presidente del Instituto Iberoamericano de Berlín, quien ha venido planeando la forma de acción de penetración, y de orientación de las fuerzas enemigas de la democracia en nuestros países. Por eso es menester que este Congreso tome muy en cuenta esa campaña en favor de la "hispanidad", con el propósito de que con resoluciones adecuadas se luche de un modo amplio, profundo y decidido en el continente americano en contra de ese sistema que se presta, como todos los sistemas demagógicos, hipócritas y falsos, a sembrar por lo menos la duda en nuestros pueblos, por lo que toca a sus responsabilidades y obligaciones históricas.

El propósito es claro: aislar a los Estados Unidos de Norteamérica de la América Latina; volver a agitar el sentimiento latino de nuestros países y el sentimiento antimperialista de nuestras masas, para involucrar a la nación norteamericana, toda ella, y a su gobierno, en una misma categoría, al lado de las fuerzas del imperialismo yanqui y hacer, de este modo, bien difícil la unidad continental frente al peligro que el nazifascismo representa para el mundo entero.

La exaltación de las mejores tradiciones españolas y de la cultura española, no pueden ni deben tener éxito, pues en la misma vaguedad de estas consignas, se halla su ineficacia y se descubre, además, el fin político que persiguen: no se sabe de cual cultura se habla, ni de cual España se habla, ni de que régimen español se habla, ni de qué ideales de España se habla. Es incuestionable que si no existiera el régimen fascista en España, no habría dado Berlín la consigna de levantar en América Latina el sentimiento en favor de la hispanidad.

Es que se trata de presionar a los Estados Unidos, de obligarlos a no intervenir en la guerra, a no ayudar a Inglaterra y a la Unión Soviética. El llamado hispanismo, es sólo máscara española que oculta el rostro de Hitler, y un escudo, al mismo tiempo, que protege el avance de las ideas fascistas en marcha en tierras de América.

A eso se debe, asimismo, como complemento de la fórmula política del falso hispanismo, la reciente actividad que se nota en todas partes de la América Latina de parte del clero católico, inclusive en países en donde la iglesia y el Estado no están separados; en donde, en consecuencia, la iglesia católica jamás ha podido quejarse de falta de libertad, porque siempre ha sido y es la iglesia un factor determinante en la vida social y política de la nación. En estos países en los que no ha habido nunca un problema religioso ni un problema de relaciones entre la iglesia y el gobierno, se han presentado los mismos síntomas que en los países en donde se realizó, hace casi un siglo, por medio de una guerra cruenta, la libertad o la separación del Estado de la iglesia, como en México: manifestaciones públicas del culto; procesiones, congresos eucarísticos; nuevos órganos periodísticos de exaltación de la fe y otros actos semejantes. Pero para probar que estos hechos no son manifestaciones que surjan por causas o razones nacionales actuales en cada país, basta hacer notar la circunstancia de que tales hechos son un fenómeno latinoamericano, que abarca a todas las naciones hermanas del Continente, y también que coinciden en todos los países: las mismas procesiones, las mismas reuniones, la misma propaganda antiyanqui, antiamericana, la misma propaganda en favor de la hispanidad, la misma propaganda de desconfianza en los destinos de América, la misma propaganda de desconfianza en los destinos de la democracia universal.

Se ciernen sobre nuestros pueblos, en consecuencia, peligros ciertos y grandes.

Lo dicho hace pocos días por el Presidente Roosevelt acerca de las intenciones de las potencias del Eje sobre la América no son calumnias del Presidente de los Estados Unidos, son afirmaciones valederas, ciertas, que no han venido sino a confirmar lo que la clase obrera, lo que los organismos de la Confederación de Trabajadores de América Latina ya habían dicho desde algunos años.

Son ciertas estas afirmaciones: la "Quinta Columna" es una fuerza peligrosa, real, activa, militante, y por este motivo es incuestionable que el Congreso de la C. T. A. L. tiene que analizar de un modo cuidadoso y profundo, no sólo los problemas generales, sino las formas concretas de luchar en contra de nuestros enemigos.

LA AYUDA A LOS PAISES EN LUCHA CONTRA EL NAZIFASCISMO

Hasta hoy había caracterizado a nuestro pueblos y a los organismos de trabajadores de la América Latina, una actitud generosa, ingenua muchas veces, romántica también respecto de la ayuda a los mejores ideales humanos y de los vínculos entre nuestros países, actitud que, a mayor abundamiento, no correspondía posteriormente a una actitud perseverante en la acción. Este Congreso de la C. T. A. L. debe probar la madurez del movimiento obrero de la América Latina: no han de bastarnos simples discursos; es menester que tomemos acuerdos de orden concreto y práctico.

La única fuerza social que no puede ser tachada de servil, que no puede ser sospechosa de incondicionalismo para nadie, en los pueblos nuestros, es el proletariado. Lo que aquí digamos, en consecuencia, no va a juzgarse por nadie, sería un perverso el que así lo dijera, como una actitud de apoyo humillante, sectario o torpe, en favor de tal o cual corriente política, en favor de tal o cual idea, en favor de tal o cual funcionario, de tal o cual hombre, de tal o cual patria. No, con la mayor serenidad, con todo el sentido de responsabilidad que debe caracterizar los actos de los organismos como el nuestro, particularmente en estos momentos graves para todos, debemos tomar acuerdos de gran importancia.

En esta hora el deber nuestro es el de solidarizarnos con los que luchan en los campos de batalla y el de apoyar entusiastamente a los que están peleando en contra del mismo enemigo fascista en el territorio de su nación, aunque ésta no arde todavía en el fuego de la violencia. Debemos también mirar hacia nosotros hacia el interior de cada una de nuestras casas, de nuestros hogares. En América Latina, aparte de los enemigos ya mencionados, que actúan públicamente, hay enemigos adentro, en el seno de los gobiernos y dentro del propio movimiento obrero. Algunos que no alcanzan a ver la verdad, los de buena fe, y otros, los perversos, que sí saben lo que hacen, pero que cumplen un papel de traición a los intereses de su clase o a los intereses de su patria. Examinemos lo que ocurre y tomemos acuerdos de importancia. Es preciso despertar a los dormidos, a los indiferentes; hacerles ver que el peligro es verdadero; que no es una actitud de precipitación nerviosa la de los líderes de los sectores obreros y políticos democráticos, cuando apelan a la conciencia del pueblo y tratan de levantar en contra de la amenaza del fascismo; es una actitud consciente, con un sentido claro de la responsabilidad, ya que sólo puede prevalecer en Europa el fascismo a condición de que se convierta en régimen universal de Gobierno; y que, por tanto, mientras América, con sus veintidós naciones soberanas, sea una fuerza antifascista militante, el fascismo no puede ni siquiera considerarse asentado en Europa. Preservar a la América del fascismo no es sólo garantizar lo que aquí existe; es hacer imposible la victoria del fascismo en Europa, inclusive en el caso remoto de que el fascismo transitoriamente venciera con las armas a todos los pueblos del Viejo Mundo.

(Finalizará en el próximo número).

En el País *del* Socialismo

LA MANIFESTACIÓN POTENTE DEL PATRIOTISMO SOVIÉTICO

Por A. ZVEREV (Comisario del Pueblo de Finanzas de la URSS)

En los días en que sobre nuestra patria pende el peligro de muerte; cuando en los campos de batalla contra el enemigo se decide la suerte de los pueblos de la Unión Soviética, se manifiesta con una fuerza particular el cariño de los trabajadores hacia el Ejército Rojo y la Marina Roja de Guerra, que repelen heroicamente la agresión de los bárbaros fascistas.

En respuesta al llamamiento hecho por el camarada Stalin, el país soviético prepara cada vez nuevas reservas de combate. Millones de patriotas soviéticos afluyen a las filas de las milicias populares, a los batallones de choque.

El carácter popular de la guerra se revela claramente en el amplio movimiento de guerrilleros. El enemigo marcha sobre una tierra arrasada. Miles de valerosos patriotas destruyen a los bárbaros alemanes, ponen fuera de uso los cañones, destruyen los puentes, descarrilan los convoyes militares. Cuanto más avanza el ejército enemigo, más encarnizada es la resistencia que encuentra en la población civil.

Todo el pueblo soviético hierve con el deseo incontenible de fortalecer sin cesar el frente, manifiesta ejemplos de un patriotismo cada vez mayor, duplica los recursos materiales y financieros, entrega todas sus fuerzas para la destrucción del enemigo. Los patriotas soviéticos aspiran a producir más carbón, acero, máquinas, material de guerra, armamento, objetos de uso para el Ejército Rojo. La iniciativa popular engendra cada vez nuevas y nuevas formas de ayuda al frente de la guerra de liberación de la patria.

Una de las formas más formidables de manifestación del patriotismo soviético es la creación del Fondo de Defensa, de aportación voluntaria de los trabajadores. Este movimiento surgió espontáneamente, en las capas más profundas del pueblo soviético. En las redacciones de los diarios principales y en el Comisariado del Pueblo de Finanzas ingresan diariamente miles de cartas de todos los rincones de nuestra inmensa patria, de los colectivos de fábricas, talleres, coljosos, instituciones científicas, universidades y de ciudadanos particulares. En estas cartas se expresa la disposición de ayudar a la lucha que ha de enterrar al enemigo, no sólo con el trabajo, sino con medios personales. En un ancho torrente fluyen los ingresos voluntarios en el Fondo de Defensa: medios monetarios, obligaciones de empréstitos, oro, plata, joyas, metales no ferruginosos, objetos de valor, productos agrarios, etc.

El Fondo de Defensa, creado a iniciativa de los obreros, campesinos e intelectuales, demuestra la unidad y cohesión de los trabajadores del país soviético en torno del Partido y del Gobierno, en torno del gran Stalin.

La iniciativa creadora del pueblo soviético crea decenas de diversas formas de participación en el Fondo de Defensa.

Por todo el país los obreros y empleados toman unánimemente resoluciones sobre el descuento de una parte de sus salarios para el Fondo de Defensa.

Los inventores y racionalizadores entregan al fondo los premios de sus inventos.

Muchos trabajadores abonan antes del plazo las suscripciones de empréstitos. Los trabajadores de la ciencia, los artistas, los escritores, los actores entregan grandes sumas, los laureados stalinistas entregan los premios stalinistas que habían recibido.

Decenas de miles de mujeres soviéticas entregan al Fondo sus joyas de oro, sus objetos de plata, sus alhajas.

Los pensionistas destinan una parte de sus pensiones, y los niños entregan también al Fondo de Defensa sus ahorros reunidos centavo a centavo.

El 11 de septiembre del año ppdo. sólo de la población de Moscú ingresaron en el Banco del Estado más de 39 millones de rublos en dinero, más de 9 millones de rublos en obligaciones de los empréstitos del Estado. Se entregó por miles de rublos, nominalmente, monedas de oro de la circulación de antes de la revolución y una multitud de objetos preciosos. En toda la Unión Soviética los ingresos monetarios para el Fondo de Defensa alcanzaron la enorme suma de 457,1 millones de rublos. Y esto, según datos parciales. En una sola sucursal del distrito de Stalin del Banco de Estado ingresaron hasta el 11 de septiembre, 22,4 millones de rublos, en el distrito de Voroshilograd, 15,3 millones; en la sucursal de Leningrado, 14,5 millones, etc.

Decenas de miles de obreros y empleados del heroico Leningrado descuentan para el Fondo de Defensa el salario de un día y de dos. Sólo por un día, en la región de Frunze, se entregaron con este motivo más de 3 mil avisos.

Los transportistas del país de los Soviets, en el día de la Jornada de los Ferrovianos, realizaron un "sábado" trabajando en las carreteras, en los depósitos y talleres. Toda la ganancia de este día fué descontada para el Fondo de Defensa.

Con un gran entusiasmo pasaron también el 17 de agosto y la Jornada Internacional de la Juventud —7 de septiembre—. Los "sábados" en todo el país son organizados por el C. C. de la J. C. En los "sábados", junto con la juventud participaron millones de hombres adultos. Todos trabajaban con una energía extraordinaria en los diversos frentes del trabajo. Los "sábados" dieron un gran resultado material.

Los obreros y la intelectualidad trabajadora consideran su deber descontar para el Fondo de Defensa ingresos monetarios hasta el fin de la guerra. Sobre esto hablan en sus resoluciones los colectivos de las empresas de Jarov, los ferroviarios de muchas partes de la vía de Leningrado, los obreros y empleados de los sovjoses de Piatigor y de Müller, los obreros de las instituciones de enseñanza de Riasan.

El colectivo de la fábrica metalúrgica de N. acordó descontar mensualmente para el Fondo de Defensa el salario de dos días hasta la completa destrucción de los bárbaros fascistas.

"Que nuestros rublos de trabajo se conviertan en veloces aviones, en poderosos tanques, en bombas destructoras y en obuses. Desplomaremos el poderío militar del pueblo soviético sobre la cabeza de los sanguinarios bandidos fascistas", así motivan los obreros de la imprenta "Timoshenco" (Moscú) su deseo de participar en la creación del Fondo de Defensa.

"Para la defensa de la querida patria nada regatearemos, dicen los trabajadores de Primoria. Junto con todo el pueblo soviético fortaleceremos aún más el poderío de nuestro país y daremos toda clase de ayuda al Ejército Rojo y a la

Marina Roja para el triunfo definitivo sobre el peor enemigo de la humanidad".

Con este estado de ánimo están impregnados millones de patriotas soviéticos. El jefe de la mina "Suchanugol" (Primoria), camarada Subko, entregó 1,050 rublos en efectivo, saldó antes del plazo la suscripción para el empréstito del Tercer Plan Quinquenal (edición del cuarto año) por la suma de 2.000 rublos y entregó todas estas obligaciones para el Fondo de Defensa.

Los jóvenes motoristas de la organización juvenil comunista del depósito de máquinas de N. manejan una locomotora en la que realizan viajes en un tiempo menor del marcado, y la ganancia la entregan al Fondo de Defensa.

Al Comisariado del Pueblo de Instrucción de la RSS de Usbequia llegó un viejo profesor del Instituto Pedagógico de Tashkent, camarada Gromarovich, y entregó la siguiente declaración: "Ruego al Comisariado del Pueblo darme, en una escuela media, el puesto complementario de un profesor que salió al frente. El 75% del sueldo complementario de la escuela entregaré al Fondo de Defensa, y el 25% para la familia del que se marchó al frente".

Los combatientes, comandante y comisarios del maravilloso Ejército Rojo y de la Marina Roja no sólo defienden nuestra patria, sino que descuentan también una parte de su sueldo para el Fondo de Defensa.

Según comunica el Ejército en Operaciones, los pilotos, ingenieros, técnicos y comisarios de aviación, de que es comisario el camarada Elisarov, acordaron unánimemente descontar para el Fondo de Defensa dos días de sueldo mensuales. En la unidad de tanques del comandante camarada Chernov, los combatientes, comandantes y comisarios entregaron en un sólo día 28,000 rublos en efectivo, y 26,000 rublos en obligaciones de empréstitos del Estado. Cada día crecen los ingresos en los distritos militares de Orlov, Moscú y otros. Decenas de miles de rublos entregaron al Fondo de Defensa los marinos de la flota del Pacífico.

Los trabajadores no se limitan a entregas monetarias, entregan también objetos de valor. El jefe de una sección de los talleres metalúrgicos de Kusnetz, camarada Borisov, entregó para el Fondo de Defensa 2.000 rublos y un automóvil que recibió como premio por su buen trabajo. Los obreros de la fábrica de N., el ingeniero Falkin, el secretario del buró del Partido de una sección, camarada Churenkov, y el jefe de sección, camarada Bogachev, entregaron también para el Fondo de Defensa automóviles y motocicletas. Las dueñas de casa de la casa N.º 10 de la calle M. Bronna (Moscú) reunieron entre los vecinos, para el fondo de guerra, diversos objetos de plata con un peso de más de medio kilo. El artista del teatro dramático de Stalingrado, camarada Libakov, entregó al Fondo de Defensa, dos anillos de oro con brillantes y pendientes de oro. La habitante moscovita, inválido del trabajo, A. P. Vladimirova, entregó un reloj de oro de hombre con cadena, una tacilla de plata y plata en barra.

Al secretario del Comité del Partido de la mina "Comunero" (Región Autónoma de Jacasia), camarada Rastorguev, llegó la dueña de casa Ana Mijailova Pastujova. Puso sobre la mesa una medalla de plata.

"Llevar para el Fondo de Defensa, decía, esta medalla de mi abuelo Jacob Latkin. Lo recibió en marzo de 1814 por la toma de París. Más de 120 años estuvo este premio del soldado Latkin entre nuestra familia. Que sirva ahora en beneficio de nuestra patria. Ahora mis hijos Ivan, Timoteo y Andrés están en el frente de la gran guerra patria. Estoy segura de que lucharán contra la inmundicia fascista tan abnegada y valerosamente como mi abuelo Jacob Latkin luchó contra los ejércitos de Napoleón".

Los campesinos coljosianos recibieron con entusiasmo la creación del Fondo de Defensa. Los coljoses entregan al Fondo de Defensa no sólo dinero, sino también granos, carne, leche y otros productos.

En todos los coljoses y estaciones de tractores y maquinarias de Kasajstan se realizan mítines y asambleas de masas, dedicadas a la creación del Fondo de

Defensa del país. Los coljosianos del artel "El Rayo del Oriente", del distrito de Alma-Atin, entregaron para el Fondo de Defensa dinero recibido de la venta al Estado de 700 quintales de cereales. Como regalo al Ejército Rojo acordaron entregar 100 ovejas y 150 quintales de fruta. En la misma asamblea el primero que hizo la entrega para el Fondo de Defensa fué el presidente del coljos, camarada Fremin, 2.000 rublos; el técnico zoólogo del coljos Stalin entregó 1.000 rublos, al coljosiano Kuzmarsev, 300 rublos, etc.

Los coljosos "Stalin" "Lenin", "Segundo Plan Quinquenal", entregaron al Fondo de Defensa decenas de toneladas de cereales, carne, frutas. En los elevadores, puntos de carga, y en las sucursales del Banco del Estado ingresan diariamente de los coljosos de Kasajstan para el Fondo de Defensa, miles de quintales de cereales, carne y otros productos.

Los coljosianos de Kirguisia entregaron más de 2.000 cabezas de ganado; los coljosos del distrito de Pavlov, región de Voronezh, cerca de 12.000 quintales de cereales. En los distritos se organizan convoyes de cereales por jóvenes comunistas.

Los coljosianos del distrito de Arcangel descuentan para el Fondo de Defensa jornadas de trabajo, cereales, carne, leche y huevos. En el distrito de Mezen, los pescadores de los coljosos "Comuna de Paris", "Choque", "Adelante", que producen salmones, entregan diariamente para el Fondo de Defensa la mejor pesca de salmones en cantidad de una tonelada.

Los coljosianos del distrito de Karachev, región de Orlov (arteles agrícolas "Komsomol", "Al encuentro", "Combatiente", "Camino de Octubre", "Thaelman" y "Bolchevik", ya entregaron, al Fondo de Defensa, decenas de toneladas de cereales, patatas, muchos kilos de mantequilla y de carne, miles de rublos en obligaciones de empréstitos del Estado.

Una serie de coljosos del distrito de Busuluk, región de Chkalov, sembraron para el Fondo de Defensa, fuera del plan, considerables extensiones de tierra.

Los coljosianos del distrito de Ajaltzik (RSS de Georgia) entregaron al Fondo de Defensa 33 toneladas de granos, 4 toneladas de carne, cerca de 100.000 rublos en efectivo y 400.000 rublos en obligaciones, 52 gramos de oro, cerca de 3 kilos de plata, 100.000 rublos entregó un sólo koljos, "Bolchevik", del distrito de Leninabad, (RSS de Tadzhiyki).

Hasta el 11 de septiembre, según datos parciales del Comisariado del Pueblo de Finanzas de la URSS, los coljosos descontaron para el Fondo de Defensa más de 9.000 toneladas de granos, casi 4.000 toneladas de ganado y aves, una gran cantidad de productos lecheros y agrícolas.

Los obreros y empleados de la RSS de Georgia, como las demás repúblicas federativas, adoptan en los mítines y asambleas de masas los acuerdos del descuento mensual hasta el fin de la guerra para el Fondo de Defensa del país desde uno hasta 4 salarios.

En estos ejemplos se expresa la poderosa fuerza del patriotismo soviético. Los trabajadores no se limitan a las entregas personales para el Fondo de Defensa, hacen también imposiciones de orden general. Así, por ejemplo, los obreros del depósito de la estación de Projladna, del ferrocarril de Ordzonikidze, se dirigieron con una proposición al Consejo Central del Osoaviajim de la URSS para que se entregue el producto de la realización de los billetes de la 15 lotería del Osoaviajim, y no realizar ese sorteo.

El Fondo de Defensa surgió a iniciativa de las más amplias masas populares. La tarea de las organizaciones del Partido y soviéticas consiste en encabezar la iniciativa del pueblo en bien de la movilización de todos los recursos para la lucha contra el maldito enemigo.

Hay que crear condiciones para que cada ciudadano de la URSS pueda participar en la creación del Fondo de Defensa. Es necesario explicar a los obreros, a los coljosianos y a los intelectuales el destino de sus donaciones y la enorme

importancia que éstas tienen para fortalecer la capacidad defensiva del país.

Los órganos de finanzas están obligados a organizar minuciosamente este trabajo, establecer el control más severo sobre su marcha, la entrega a tiempo de los medios recolectados en la sucursal del Banco del Estado para el descuento para el Fondo de Defensa del país.

Podemos enorgullecernos del ascenso patriótico con que el pueblo soviético respalda la ayuda para nuestro Ejército Rojo. Los pueblos de la URSS, no por primera vez, muestran la mayor disposición de ayudar por todos los medios al Ejército Rojo en la lucha contra los enemigos. La historia de nuestro país conoce ejemplos inauditos de la disposición de las masas populares de sacrificar todo para la causa de su patria.

Nuestro Fondo de Defensa nació como resultado de la manifestación de masa de los sentimientos patrióticos del pueblo, a iniciativa del propio pueblo.

En los países fascistas es imposible un movimiento análogo. Los fascistas alemanes, con la ayuda de los "activistas" de la policía y de los destacamentos de asalto tratan de organizar toda clase de "fondos" desde arriba. Naturalmente, estos intentos terminan en un fracaso. En Alemania andan por las calles grupos con policías y de asalto que tienen la orden de recolectar dinero para el llamado "auxilio de invierno". Al ver desde lejos a estos recolectores, la gente pasa precipitadamente a la otra vereda de la calle.

Todos los intentos de atraer a las masas populares a la ayuda para el ejército en la Alemania hitleriana fracasan. El pueblo alemán no quiere ayudar al odioso régimen hitleriano. Con pleno fracaso terminó el intento de los hitleristas de realizar colectas en los países ocupados. En Slovaquia, las secciones femeninas de la "guardia glinkoviana" fascista pudieron recolectar en todo el país para el "ejército en combate" 1.800 cigarrillos, 300 litros de aguardientes y 11.000 coronas en dinero.

En el Estado soviético donde el ejército y el pueblo son una sola cosa, los trabajadores manifiestan una gran fuerza creadora e iniciativa en la ayuda al heroico Ejército Rojo.

Toda la poderosa, inagotable, fuerza del pueblo soviético está encaminada para destruir y aniquilar a los bárbaros fascistas.

Nuestro Partido y el Gobierno previenen decididamente contra el menosprecio de las fuerzas del enemigo. La victoria sobre ellas necesita sacrificios, la tensión más grande de todas las energías, la fortificación de los nervios y de la obstinación. El pueblo soviético no teme a las dificultades en la lucha contra el maldito enemigo.

El pueblo soviético sabe perfectamente por lo que combate; sabe que su guerra patria es la guerra más justa, de emancipación, no sólo de la causa justa de la Unión Soviética, sino de la causa de toda la humanidad progresiva y adelantada.

Doctrina *Y* documentación

LA PRÉDICA DEL CANIBALISMO Y DE LA CRUELDAD

Por G. ALEXANDROV

I.— "LA LUCHA DE LOS VALORES ESPIRITUALES"

Alfredo Rosenberg, sujeto de un obscuro pasado criminal, se cuenta entre los principales "teóricos" de los fascistas alemanes. En su "obra" "El mito del Siglo XX", este guardablancos alemán del Báltico se esfuerza en fundamentar una especie de concepción "histórica" y "filosófica" para los canibales modernos.

El segundón teórico de Hitler no se interesa por cualquier problema abstracto, científico. Para sus ruines objetivos hacen falta iguales "pensamientos" y medios de lucha ruines. Así se explican también los absurdos oscuros e idiotescos que colman las páginas de su abominable "obra".

Rosenberg, intenta demostrar que no ha habido en general ni puede haber ninguna historia de la civilización, de la cultura, una historia de la vida y de la lucha de los pueblos. Todo ello son habladurías, "invenciones", puros engaños. La historia de la sociedad es, cómo enseña a sus lectores el bribón fascista, sólo una "lucha de los valores culturales". De base de esta lucha de los valores sirven dos "leyes" originales: 1) La historia es la lucha de "sangre" contra sangre, de raza contra raza"; 2) Todos los Estados

de Europa y sus valores culturales "han sido creados por germanos"; de aquí, el "derecho" de Alemania al predominio, y que la "suerte" de todos los demás pueblos del mundo se halle en esclavitud de los fascistas alemanes.

De acuerdo con estas "tesis de principio", se examina y se pone patas arriba toda la historia de la sociedad humana.

Todo lo que tuvo lugar en la verdadera historia —la evolución de los modos de trabajo y de los medios de producción, el cambio de las formas de la vida social y de los Estados, el nacimiento y desarrollo de la lucha entre las clases sociales, la evolución de la familia, del derecho, de la cultura, de la ciencia, etc., todo eso, según Rosenberg, "no representa ningún interés". Como un asesino, que quiere salvarse de la persecución busca cómplices, así Rosenberg, impone a la historia de la sociedad "la aspiración natural y eterna de los hombres hacia las guerras", hacia el exterminio mutuo. El Estado, según él, nace y existe gracias a las guerras. Es sólo la "unión" de los machos para fines de guerra". La ley de evolución de la sociedad es la lucha por la existencia, la selección natural de los hombres. Las hembras deben ocupar en la sociedad una situación de subordinación,

ser sirvientas, esclavas domésticas, "guardianes de la pureza y conservación de la raza". "La lucha de los hombres por la existencia", "la selección natural en la sociedad", estas nociones son ampliamente utilizadas por los bribones hitlerianos para fundamentar su programa de saltadores.

"Habéis violado astuta y deslealmente todos los tratados internacionales", se dice a los hitlerianos, Rosenberg, con la ayuda de la renombrada teoría de la "selección natural de los hombres" contesta: esto se hace "en bien de la humanidad", a fin de establecer el dominio de la raza superior.

"Exterminais los pueblos, asesináis a millones de hombres, entre ellos a mujeres y niños", se les dice. "Se efectúa una selección natural, la depuración de la tierra de la raza inferior de valor deficiente", contestan los canibales fascistas.

"¡Transformais no sólo a los pueblos vencidos, sino al propio pueblo alemán en una bestia sin voluntad y sin alegría, matando en él todo lo vivo, lo libre, lo grande! dice todo el mundo a los hitlerianos. La lucha por la existencia hizo dominadores de unos y de los otros, esclavos, contestan estas fieras fascistas.

"La tarea del Estado germánico, escribe Rosenberg, es la regularización de éstos procesos mediante la promoción de caracteres dominadores. Hay que establecer la dictadura de los hombres del rango superior sobre los del rango inferior."

No hace falta agregar ningún comentario a esta llamada "lucha de los valores" del señor Rosenberg. La desvergüenza con que se proclama semejante "descubrimiento" puede ser comparada sólo con su monstruosa necedad.

2.— "LA PUREZA DE RAZA" Y "LA SED DE SANGRE"

La base de los salvajes y extravagantes conceptos de los canibales

modernos es la siguiente revelación antropofágica de Hitler: "Todo lo que en este mundo no es una buena raza es una paja hacheada".

¿Qué objetivos prácticos se ocultan detrás de este grito supuestamente teórico lanzado por los bandidos alemanes? La teoría racial el juicio absurdo de la "pureza de sangre" es prácticamente un medio muy ventajoso, de un lado, para encubrir la pobreza de pensamiento, puesto que este delirio no necesita ningún conocimiento ni nada que parezca argumentación. Del otro lado, la proclamación de esta "concepción del mundo" abre una posibilidad completamente excepcional para el terror, para la lujuria y la extirpación de los pueblos y Estados sometidos.

En el fondo, la "lógica" bestial de los monstruos fascistas es simple: si todo consiste en la "pureza de raza y de sangre", quiere decir que no es un mal, sino un bien, por ejemplo, la violación de los tratados internacionales concertados con cualquier otra raza supuestamente "de valor deficiente".

Así la ideología racial desata a los fascistas las manos para la destrucción del derecho internacional, para una deslealtad inaudita en el terreno de las relaciones internacionales.

Puesto que todo el mal radica en el "atascamiento de la sangre alemana", quiere decir que se puede y se debe destruir, exterminar a todos los que no estén de acuerdo con Hitler, y su banda, puesto que de antemano se supone que los auténticos y valerosos representantes del pueblo alemán y a la vez los enemigos mortales del canibal Hitler son hombres de raza de valor deficiente—, merecedores del exterminio físico.

Es así cómo la "teoría" racial proporciona a los hitleristas el "fundamento" para vengarse despiadadamente de todos sus adversarios políticos.

Los Goebbels y Rosenberg en el

transcurso de muchos años llevan una venenosa prédica de esta "idea" antropofágica, como si sólo los alemanes fueran los representantes de "la raza superior de los señores", en cambio las demás naciones, son "semihombres" (americanos e ingleses), "monos" (rumanos, húngaros, turcos), "cifra hombres" (los japoneses), "la raza inferior" (los pueblos eslavos), "hombres de sangre corrompida y de almas envenenadas" (los italianos). De aquí, la conclusión extravagante: Alemania es llamada a gobernar sobre el mundo, los alemanes sobre todas las naciones.

Es así cómo la ideología racial limpia el camino para la política de rapiña de los pueblos y la destrucción de su independencia de Estados, para la transformación de decenas de millones de obreros, campesinos, intelectuales, en bestias de trabajo.

La divulgación de la ideología racial constituye también un medio para consolidar la dictadura personal de Hitler, de Goering, de Rosenberg, de Himmler y de otros reos, para transformar el pueblo alemán en una masa de esclavos sin alegría, sin voluntad, gris, atrofiada por la desvergonzada mentira y la demagogia. Hitler, Rosenberg, Goebbels y otros "inventores" de la "teoría" racial destinan a su antojo a unos a la raza "superior", a otros, a la "inferior" a unos al rango de señores, a otros, a bestias de trabajo. Estos charlatanes incluyen ante todo en la "raza superior" a la chusma hitleriana. Con esto el dominio de los canibales queda "fundamentado" también en este aspecto.

De esta manera, la "pureza de sangre", es un concepto que expresa la necesidad constante de sangre de los canibales hitlerianos.

Hitler, Rosenberg, Goebbels y otros reconocen ellos mismos, que todo ese galimatías racial por ellos inventado, sirve exclusivamente para la realización de ciertos objetivos

prácticos, criminales. Así, por ejemplo, Hitler, enjuiciando la necesidad de destruir todas las naciones modernas, declaró con una franqueza cínica, que "para cumplir esta tarea el concepto de raza viene muy bien. Derriba las viejas ideas y abre la posibilidad para nuevas combinaciones... aplíco en toda Europa y en todo el mundo el nuevo método de selección y de educación elaborado por el nacionalsocialismo en Alemania. El activo elegido de las naciones, el elemento nórdico conquista el dominio y hará maestros a todos... Seguirá viviendo la raza más fuerte".

Apenas hay necesidad de una exposición más abierta del concepto de la "pureza de sangre" y de las deducciones prácticas que de ella se derivan.

He aquí lo que dice más adelante el canibal Hitler: "Hay que exterminar a 20 millones de hombres... Tantos siglos se viene hablando de la necesidad de proteger a los débiles y desgraciados, que parece ser que llegó el momento de defender a los fuertes de la amenaza que representan las capas inferiores. Desde ahora ésta será una de las tareas fundamentales de la política germánica... El instinto natural ordena a todo ser viviente no sólo matar a su enemigo, sino exterminarlo. En los tiempos pasados se reconocía al vencedor el pleno derecho de exterminar tribus y pueblos enteros. Demostraremos nuestro humanismo, eliminando a nuestros enemigos poco a poco...".

"La pureza de sangre", he aquí el todopoderoso instrumento místico de Hitler, para "resolver" todas las tareas, para preparar el suelo para todos sus horrores y crueldades.

Hitler tampoco lo oculta. "Se imaginan, dice, que me pondré guantes para vengarme de mis enemigos. En el momento en que lanzó en el huracán de la futura guerra la flor de la población germana, sin experimentar ni la menor lástima por la

sangre preciosa que correrá en un río ¿quién me puede disputar mi derecho de destruir a millones de hombres de razas inferiores que se multiplican cómo los insectos?".

La utilización por el hitlerismo del concepto de "raza" y de la "pureza de sangre" para los sangrientos fines de bandidaje es de proporciones tan vastas, que sustituye para los fascistas todo lo demás, la idea de la historia, de la cultura, de la civilización, del progreso, de los intereses nacionales, el concepto del humanismo, etc. Más aún, para todos estos rosenbergs y goebbels, no hay ideas más odiosas que la de la "civilización" o del "progreso", de los intereses nacionales o del "humanismo".

Tomemos, por ejemplo, el concepto del humanismo. En la divulgación del humanismo, Rosenberg ve "el socavamiento de los principios de toda esencia germánica". La tarea, dice, consiste en transformar en esclavos a la mayoría de la población de la tierra, puesto que esta población, por su naturaleza, está predestinada a la esclavitud. El humanismo, la demanda de igualdad han sido engendrados por la agitación de los descontentos, escribe Rosenberg.

El humanismo exige la preocupación por la personalidad humana. El fascismo exige la exterminación de todos los "de valor deficiente" exige la reducción violenta de la población del globo terráqueo.

El humanismo supone la libertad en la actividad práctica y espiritual del hombre. El fascismo no puede hacer la paz con la idea de que el "indecente periodista", publique periódicos y escriba libros.

La literatura y la prensa en general es un "fenómeno temporal". El dominio mundial del fascismo hitleriano "significa el fin de la prensa", de este "resabio del siglo XIX", que no va bien con la vuelta hacia la barbarie.

Gracias al humanismo, los ne-

gros y judíos pueden contraer enlace con la raza nórdica e incluso ocupar puestos importantes". El hitlerismo liquida esta "invención de los ingleses y franceses" y toma las medidas para la castradura de los "negros y judíos", para que no puedan violar la pureza de la "raza occidental". Hay "que poner fin de una vez por todas al humanismo".

Además, Rosenberg, sólo repite aquí a Hitler: "Privar a la mayoría de los hombres de la posibilidad de multiplicarse es sólo justicia. Una realización planeada de esto sería una de las medidas más humanistas", escribe el supercanibal en su delirante libro "Mi lucha".

Sólo de los juicios que acabamos de citar de Rosenberg no se desprende con toda evidencia la esencia repugnante, antropofágica de la abominable "ideología" de los fascistas, los peores enemigos de la humanidad?

3.— SOBRE LOS "PRODUCTOS DEL CAOS RACIAL"

Dividiendo a las naciones del mundo en dos grupos, en una raza "superior", "nórdica", "aria", de un lado, y del otro, en la raza "inferior", de "valor deficiente", Rosenberg, siguiendo los pasos de su "fuehrer", con la desenvoltura de un salteador llama a la inmensa mayoría de la humanidad —2 mil, 100 millones de entre los 2,169 millones—, "productos del caos racial".

Rosenberg, trata de demostrar la supuesta incapacidad de todas las naciones para una vida creadora independiente. Para esa vida, resulta sólo capaz la llamada "raza aria", raza "llamada" por eso a gobernar sobre el mundo.

Pero Rosenberg sólo es la sombra de Hitler. Veamos por eso el original.

"Los arios, anuncia Hitler, fueron los fundadores de la humanidad". "Intentad eliminar, escribe más adelante, el papel de la raza

aría en el tiempo futuro, y tal vez todo el mundo será lanzado a la obscuridad, durante varios milenios, la cultura humana desaparecerá y el mundo se arruinará".

Ocho años de dominio fascista en Alemania hablan de modo convincente con qué desvergonzada burla sobre la humanidad moderna resueñan estas palabras.

El mundo entra verdaderamente en la obscuridad, pero sólo allí donde lo pisa la bota sangrienta de Hitler: la cultura humana desaparece verdaderamente, pero sólo allí donde los viles híbridos la han eliminado; el mundo se arruinará verdaderamente, pero sólo en el caso de que el hitlerismo, este monstruo sediento de sangre, logre por algún tiempo más devastar las pacíficas aldeas y ciudades, exterminar a pueblos enteros, convertir en bestias silenciosas a millones de hombres que trabajan en las fábricas y en las minas de los millonarios alemanes y trasladados de una región de Europa a otra.

"Los productos del caos racial", de esta manera, existen efectivamente. Todo el problema radica en dónde buscar estos productos. ¡Pero más justo es buscarlos entre la escoria fascista, entre los caníbales modernos de la Alemania hitleriana y no entre los obreros, campesinos e intelectuales de los diversos países!

Detrás de la ruidosa demagogia sobre el dominio del mundo por la "raza aria", se ocultan los objetivos básicos de un puñado de bandidos que aspiran a tomar en sus manos la industria, la tierra, la riqueza que pertenece a naciones enteras. Los hitlerianos ya tienen compuestas las listas de los futuros dueños de estas riquezas, Hitler, Goering, Himmler, Fruk Rosenberg, Ley y otros encabezan estas listas.

Pero, ¿cómo justificar ante el propio pueblo esta rapafia inaudita?

¿Cómo, siendo bandidos y salteadores, salvarse de tan sospechosa marca?

Aparece en el escenario otra vez el mismo Rosenberg y el especialista en la exploración de los arios de tribu, el ministro hitleriano de agricultura Darre. Elaboraron su original árbol genealógico, el "libro de tribu" de toda la élite hitleriana, demostrando, que precisamente ellos son la "raza de los señores" a quien, naturalmente, debe pasar la riqueza robada.

Hermann Rausching, uno de los cómplices más cercanos de Hitler, escribe sobre su conversación con Darre sobre este tema: "En esto está la fuente de la nueva nobleza. Seleccionamos la mejor sangre, me explicó Darre mostrando con el dedo sus clasificadores metálicos. Cómo hemos regenerado nuestro viejo caballo de Hannover, seleccionando a los potros y yeguas de buena raza, así regeneramos un tipo puro de germano nórdico mediante el cruce obligatorio en el curso de una serie de generaciones... La creación de una nueva nobleza es la unión de la parte seleccionada de la población en el pleno sentido de esta palabra".

En este sentido, sólo hace falta hacer notar que la creación de los "potros y yeguas" de raza, de sangre pura aria de estos "productos del caos racial" que representan los caníbales fascistas, es una fantasía que por su nivel corresponde plenamente a la fisonomía moral e intelectual de los caníbales hitlerianos.

Esta es la "ideología" y el "programa" de bandidaje del hitlerismo.

Tal es Rosenberg, su autor, este bribón que se hizo el "teórico" fascista, hombre "con una quebrada alma impersonal, que tiene la intención de enseñar al mundo", hablando con el lenguaje rebuscado del autor del "Mito del Siglo XX".

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

NECESIDADES BELICAS NO DEBEN SERVIR PARA AGRAVAR LA SITUACION DEL OBRERO

LA HUELGA ES LEGAL Y ECONOMICA

CARTA ABIERTA A "LA HORA"

Santiago, 4 de marzo de 1942. — Señor Director del Diario "La Hora".

Distinguido señor:

Mientras los diarios al servicio del fascismo y la Quinta Columna, tales como "El Diario Ilustrado", "El Chileno", "El Imparcial" y otros, prosiguiendo en su envenenada campaña anticomunista, atacaban a los obreros de Sewell con las más perversas armas, hemos creído innecesario desmentir las vulgares mixtificaciones y falsedades propaladas contra el Partido Comunista.

Pero desde el momento en que un diario respetable como "La hora", que refleja generalmente la opinión de un Partido con el cual hemos realizado y, sin duda, realizaremos en el porvenir grandes batallas en defensa de la libertad, la democracia y las conquistas sociales y políticas alcanzadas por el proletariado y el pueblo, recoge los ataques de la Cia. Braden Copper y sus ayudantes en contra del Partido Comunista, hemos creídos de nuestro deber esclarecer brevemente los hechos.

La Cia. Braden Copper, pretende convencer al país de que el conflicto actual ha sido creado artificial e injustamente por el Partido Comunista. Esto es una total falsedad. Existe en realidad un grave conflicto entre esa empresa y los 5.900 obreros que reclaman determinadas reivindicaciones de carácter económico y social. Es pues, grotesca la actitud de esa empresa al querer desviar este asunto hacia un terreno en que el conflicto no se ha planteado.

El único antecedente que la Cia. ha exhibido en apoyo a su aseveración, es la declaración de Inspector Alfredo Montecinos. Pero este desleal funcionario está moral y administrativamente descalificado, pues el señor Ministro del Trabajo hubo de retirarlo de la Inspección Provincial de O'Higgins, a causa de su conducta servil a favor de la Cia. y su actitud beligerante y atrabiliaria contra los obreros.

La huelga de Sewell es una huelga económica, por demandas plenamente justificadas. Puede decirse que las peticiones de los obreros no sólo son justas, sino que son modestas en atención a lo exiguo de sus salarios comparados con el alto costo de la vida y lo enorme de las ganancias de la empresa. Los obreros del cobre viven una terrible vida de esclavos en condiciones inaceptables en un país civilizado.

La opinión pública debe saber que los obreros piden, aparte de un pequeño aumento de salario, demandas tales como éstas: derecho a tomar café caliente en el fondo de la mina, término de la situación actual en que el obrero vive en la mina, diez, doce y más horas SEGUIDAS, y sólo se le pagan ocho horas, etc. En 15 días de huelga la empresa no ha querido acceder a estas demandas elementales, que en Estados Unidos y otros países ya nadie se atreve siquiera a discutir.

Es tan justa la actitud de los obreros que el propio diario "La hora" en su edición de anteayer publicó lapidarias palabras que condenan definitivamente a esta empresa extranjera por su conducta intransigente ante el conflicto y, por la inicu explotación de que hace víctima a sus trabajadores. "La hora" dijo anteayer: "Es urgente y necesario que el sector patronal abandone su actitud de oposición cerrada a las peticiones de los obreros, en cuanto ellas signifiquen justas y legítimas aspiraciones de mejora económica y progreso social. En los Estados Unidos de Norteamérica todavía se recuerda la grave acusación lanzada en el Senado de Washington contra las empresas norteamericanas que explotan nuestra riqueza cuprífera cuando fueron señaladas de ser enemigas del obrero norteamericano por que HACIAN TRABAJAR LAS MINAS CHILENAS CON "ESCLAVOS EN VEZ DE HOMBRES DIGNOS Y LIBRES".

En defensa de su vida y las de sus mujeres e hijos y del derecho a una vida...

mana se han unido los 5,900 trabajadores, pues, sólo unos 70 estuvieron contra la huelga. Entre ellos los hay de filiación comunista, socialistas, democráticos, radicales, católicos, protestantes, obreros sin partido, etc.

El Consejo Directivo Nacional de la CTCH, en su sesión del 2 de marzo, acordó la plena solidaridad y ayuda de todo orden para los huelguistas de parte de toda la clase obrera y de las fuerzas democráticas del país. Demás está decir que los comunistas están en minoría, no sólo dentro del Consejo Nacional de la CTCH, sino también dentro de los sindicatos de "El Teniente".

Por otra parte, "La hora", tuvo plena razón anteayer al acusar a la Cía. de "Intransigencia cerrada" ante las peticiones de los trabajadores, pues, esas peticiones se han venido discutiendo largos meses en el Tribunal de Conciliación, y por todos los trámites del Código del Trabajo, sin que jamás la Braden Copper haya demostrado interés alguno en atender con seriedad las justas demandas de sus obreros. La huelga es plenamente LEGAL.

Por último es preciso destacar la noble y patriótica actitud de los obreros. Comprendiendo mejor que nadie las necesidades de la Defensa de Chile y del Continente contra los asaltantes fascistas y su Quinta Columna, los obreros propusieron a la Cía. y lo han reiterado ante el señor Vicepresidente de la República y el Ministro del Trabajo, la creación de un Comité Mixto formado por representantes de los Sindicatos y de la Empresa para estudiar en conjunto las medidas adecuadas para el aumento de la producción y para impedir el sabotaje de los fascistas, asegurando al mismo tiempo el bienestar de los obreros y empleados y solucionando armónicamente todo conflicto que pudiera surgir. Esta proposición hasta este momento la Cía. ni siquiera la ha contestado.

Esto revela que los trabajadores tienen una amplia conciencia antifascista y un claro criterio sobre la defensa continental y la necesidad de contribuir al desarrollo de la producción nacional.

Las necesidades de la guerra no pueden ser aprovechadas por empresas insaciables para agravar la condición de sus obreros y empleados. Nos bastará referirnos a las voracitas palabras del Presidente Roosevelt al condenar las empresas que por egoísmo y ansias de lucro siembran la desunión del pueblo y debilitan la retaguardia sometiendo al pueblo a condiciones inhumanas.

No queremos hacernos cargo de las insinuaciones contenidas en el editorial de ayer sobre los intereses que el Partido Comunista defiende en estos momentos. Felizmente, el pueblo y el país nos conocen bien y nadie será capaz de torcer su profunda convicción de que los comunistas no han defendido ni defenderán jamás otros intereses que no sean los de la clase obrera y el pueblo, los intereses de la Nación.

El apoyo de nuestro Partido a una titánica lucha de 5,900 chilenos, que con sus familias suman más de 20 mil personas, contra el egoísmo cavernario de una empresa extranjera, es por cierto decidido e ilimitado, y esta actitud corresponde por entero a las supremas conveniencias de nuestra Patria, que no puede abdicar de su libertad ni de su existencia independiente.

Por eso es que el ataque violento que hace víctima a nuestro Partido el diario "La hora", no tiene justificación posible ni explicación racional. Por las fuerzas democráticas que ese diario representa, nos parecía evidente que su posición era la que definió anteayer, colocándose al lado de los que defienden el país y las sagradas conveniencias de la Nación. Esperamos, sin embargo, que "La hora", en el porvenir no habrá de torcer la línea política democrática que se ha trazado.

Saluda Atte. a Ud. el Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Chile. — (Fdo.) — CARLOS CONTRERAS LABARCA.

LA UNIDAD NACIONAL SALVARÁ AL PAÍS

CARTA AL OCTAVO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA CHILENO

Santiago, 13 de marzo de 1942.

Señor Senador don Marmaduke Grova

Presente.

Estimado camarada:

El Comité Central del Partido Comunista de Chile, envía por su intermedio, un saludo fraternal al VIII Congreso Nacional del Partido Socialista, que se halla reunido en estos instantes, y formula votos fervientes por su pleno éxito.

Estamos seguros de que no escapará al certero análisis de los delegados el examen de los dramáticos y graves acontecimientos que debe afrontar nuestro país como consecuencia de la vandálica carrera de agresión y banditaje que está realizando, a sangre y fuego, el Eje fascista en los cinco continentes del globo.

La "guerra total", con todo su cortejo terrible de muerte y sangre, está ya presente en este hemisferio. Las costas y los barcos de países hermanos están sufriendo el asalto despiadado de los bárbaros modernos. La quinta Columna realiza la más activa y perversa labor de espionaje y sabotaje a favor de los enemigos de la civilización.

Los peligros que se ciernen sobre Chile son inminentes y de enorme gravedad. Pero estos peligros pueden ser salvados a condición de que todas las fuerzas de la Nación se unan alrededor de una firme y consecuente política de defensa nacional, de activa y enérgica solidaridad con los países de este hemisferio para la defensa común del Continente y de amplia e ilimitada cooperación con la Unión Soviética, Gran Bretaña, EE. UU., y China, y demás pueblos que luchan con las armas contra Hitler y sus vasallos.

La tarea de realizar la Unión Nacional para la defensa del país, pertenece a todos los chilenos de verdad; pero corresponde, especialmente, al proletariado la obligación de impulsarla y realizarla, allanando todas las dificultades que se presenten. Para que la clase obrera pueda cumplir tan elevada misión, es preciso que ella realice la plena unidad de sus propias fuerzas, la más vigorosa unidad dentro de la Confederación de Trabajadores de Chile, movilizándolo a todos los trabajadores alrededor de sus legítimas reivindicaciones y de la defensa de sus derechos y conquistas.

La tarea de unir a los obreros del campo, de las minas y de las ciudades, pesa especialmente sobre los partidos Comunista y Socialista, y por eso es que nos dirigimos al VIII Congreso a fin de proponer al Partido Socialista, una vez más, la concertación de la acción conjunta y solidaria en la realización de las trascendentales tareas que nos imponen hoy, tanto la situación del país, como la del mundo entero.

Una Comisión de nuestro Partido está lista para tratar con una delegación de vuestro Congreso todo lo concerniente a la concertación de la acción común inmediata.

En la reciente campaña para elegir al señor Juan A. Ríos, hemos marchado juntos los dos partidos, al lado de las demás fuerzas antifascistas del país, ofreciendo al pueblo y a la Nación un programa que contempla las más apremiantes necesidades de la hora presente. Habiendo triunfado sobre las fuerzas cavernarias del fascismo y de sus agentes, estamos en la obligación de ser los campeones en la lucha por el cumplimiento de ese programa y es evidente que unidos comunistas, socialistas y demás fuerzas democráticas, conseguiremos ese objetivo.

Asimismo, en Sewell y Coya los obreros comunistas, socialistas, católicos, protestantes y sin partido, han dado en común una gran batalla contra una empresa extranjera que, por egoísmo y avaricia, así como por menguados propósitos políticos, no ha vacilado en comprometer las conveniencias de la defensa continental y en desafiar a nuestro pueblo con una actitud arrogante e intransigente.

A través de todo el país, la unidad de la clase obrera avanza y, especialmente, los comunistas y socialistas buscan el camino hacia una permanente colaboración en la lucha conjunta contra los enemigos internos y externos de la Nación. Asimismo, ambos partidos se unen en el noble y elevado propósito de contribuir por todos los medios al triunfo de las democracias y, en particular, de la Unión Soviética, que asombra al mundo con el heroísmo de su pueblo, que marcha a la vanguardia de la Humanidad en defensa de la civilización y la cultura.

Una vez más, expresamos nuestros sinceros deseos de que el VIII Congreso del Partido Socialista obtenga pleno éxito en su propósito de servir al pueblo y a la Nación.

Fraternalmente. — Por el Comité Central del Partido Comunista. — CARLOS CONTRERAS LABARCA, Secretario General".

EL HONOR Y LA LIBERTAD DE NUESTRA PATRIA

DECLARACION CON MOTIVO DEL HUNDIMIENTO DEL "TOLTEN"

El Comité Central del Partido Comunista de Chile, expresa su más profunda y ardiente protesta ante el ataque criminal de los piratas fascistas contra nuestro país, al hundir el barco "TOLTEN", con 27 de sus tripulantes, todos ciudadanos chilenos. Este crimen ha sido cometido con la misma vileza y perfidia con que recientemente asaltaron a los pueblos hermanos de Venezuela y Brasil, y antes, a los Estados Unidos, la Unión Soviética y otros pueblos. Pero este hecho horrendo y alevoso, que enluta al país entero, no es más que el principio de una ola de crímenes que los nazis y su Quinta Columna preparan sistemáticamente contra nuestra patria.

El hundimiento del "Toltén" es un hecho que reviste enorme gravedad, porque ese barco debía traer elementos necesarios para la vida económica de la nación, y para su defensa. El ataque nazi significa, por consiguiente, un golpe certero contra la seguridad del país. Por otra parte, si Chile no busca el camino para contrarrestar con energía y dignidad este asalto, quedaría aislado del mundo, privado de sus comunicaciones marítimas con el exterior, y expuesto por lo tanto, a la ruina económica y sus consecuencias, la desocupación y el hambre de los trabajadores.

Los canibales del Eje fascista pretenden así vengarse de Chile por qué nuestro pueblo —como lo demuestra la reciente elección presidencial— es amante de la democracia y de la libertad y odia al fascismo, porque está luchando a fin de que el Gobierno aplique las resoluciones aprobadas en la Conferencia de Río de Janeiro y ponga término a la política mal llamada de neutralidad, porque es partidario ardiente de las democracias, y está solidariamente al lado de la Unión Soviética, Gran Bretaña, Estados Unidos, China y demás pueblos que defienden la civilización y la cultura.

El vandálico asalto de los corsarios del Eje contra nuestro país, ha venido a poner al descubierto trágicamente, como era de esperarlo, la suicida política del Gobierno y de su Canciller, señor Rossetti, quienes han pretendido hacer creer al país que era posible evitar la agresión sangrienta de la fiera nazi, con actitudes vacilantes y apaciguadoras.

Frente a la gravísima situación internacional que estamos viviendo, se impone hoy más que nunca la política señalada por el XII Congreso de nuestro Partido, que destacó la necesidad urgente de unir a todos los patriotas chilenos, cualesquiera que sean sus convicciones políticas o religiosas, a fin de organizar sin pérdida de tiempo la seguridad de la nación, y, por tanto, la defensa de su libertad y de sus instituciones democráticas.

Los piratas nazis no preguntaron a los marinos chilenos del "Toltén" si eran comunistas, socialistas, radicales, democráticos, socialistas de trabajadores, liberales, conservadores, católicos, protestantes o ateos, todos fueron asesinados sin piedad. Sus familias viven hoy horas de desesperación y de dolor, las que deben recibir la amplia ayuda del Gobierno y la generosa solidaridad de todo el pueblo.

Unámonos, pues, todos los chilenos de verdad, sin otra mira que la de salvar a Chile de la esclavitud, la ignominia y el desastre; unámonos todos ante el único enemigo de nuestra patria: el fascismo.

Juntemos nuestros esfuerzos a los de los demás pueblos y gobiernos del Hemisferio para organizar, contra el enemigo común, la defensa continental y para incorporar a nuestro país en el Frente Mundial de los pueblos contra Hitler y sus vasallos. Sellemos la unidad nacional y de la clase obrera, para exigir que el Gobierno abandone la política conciliadora y vacilante del Canciller Rossetti, e interpretando el auténtico sentimiento del país, se decida a aplicar con energía las resoluciones de la Conferencia de Río de Janeiro, y a defender con dignidad y firmeza, el honor y la libertad de nuestra patria.

Inmediato rompimiento de las relaciones con Alemania, Italia y Japón.

Expulsión de los Embajadores y Cónsules del Eje.

Detención de los espías, saboteadores y contrabandistas del Eje.

Aplastamiento de la Quinta Columna nazifascista.

Relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

¡A la calle! A manifestar el odio contra el fascismo.

Organicemos el Cuerpo de Voluntarios de la Defensa Nacional.

La vida de Chile como nación independiente está en peligro.

¡A defenderla, ciudadanos!

EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA.

16 DE MARZO DE 1942.

Teoría

y política

revolucionarias

Nociones elementales *

LA DEFENSA CIVIL EN LA UNIÓN SOVIÉTICA

POR B. DEMOSTENOV (INGENIERO MILITAR DEL TERCER RANGO)

El país de los Soviets dispone de poderosos medios de defensa antiaérea. Por el fuego de los halcones stalinianos y de los gloriosos cañones antiaéreos hallaron la muerte más de una vez los piratas del aire que intentaron agredir a las ciudades soviéticas. La poderosa organización de la defensa antiaérea soviética dispone de todos los medios para una eficaz resistencia contra el enemigo.

LA DEFENSA CONTRA AERONAVES

Los medios de la DCA (Defensa contra Aeronaves) se dividen en tres grupos: 1) La observación aérea, la comunicación y el enlace; 2) La artillería antiaérea, y 3) La defensa antiaérea local.

Para poder salir oportuna y dignamente al encuentro del enemigo del aire, utilizar con el mayor éxito la aviación de caza y todos los medios de defensa antiaérea por la artillería y de la defensa local, es necesario conocer de antemano de donde, en qué dirección y en qué cantidad se acercan los aviones enemigos hacia los objetivos en la retaguardia. Estas noticias las reúnen los puestos especiales del servicio de observación aérea, de comunicación y enlace y las tramitan por medio de los puntos de recepción de informes, al mando de la DCA y de las fuerzas militares del aire. De la rapidez de la transmisión y de la exactitud de la información depende la puesta oportuna en disposición de combate de todos los medios de la defensa antiaérea.

El papel principal en la represión del enemigo, en caso de un ataque aéreo, lo desempeñan los aviones de caza y la artillería antiaérea. Los cazas y los cañones antiaéreos, en colaboración con los proyectores, perceptores de sonidos y barreras aerostáticas, constituyen el conjunto de los medios de defensa contra aeronaves.

A la vez que la potente artillería antiaérea, se debe tener bien organizada la defensa antiaérea local. Su tarea es la de asegurar el trabajo constante de las empresas, proporcionar a la población una protección segura, liquidar rápidamente las consecuencias de las incursiones aéreas.

La DCA local funciona eficazmente sólo cuando la población es disciplinada y organizada, bien instruida sobre las normas de conducta en las condiciones de la defensa antiaérea y participa activa y prácticamente en la repulsi6n de la incursi6n. El Gobierno Soviético impuso a toda la poblaci6n civil

el deber de prepararse para la defensa contra aeronaves y contra gases. (Disposición del 2 de julio de 1941).

El Presidente del Comité del Estado de Defensa, camarada Stalin, llamó a los trabajadores de la URSS a transformar las empresas e instituciones soviéticas, los coljoses y sovjoses en fortalezas inexpugnables para el enemigo, a aumentar sin cesar el poder defensivo del pueblo soviético.

Los hombres soviéticos respondieron dignamente a esta disposición del Gobierno y llamamiento del camarada Stalin. Millones de personas aprenden a dominar a la perfección la técnica de la defensa antiaérea contra gases. En las fábricas y talleres, en las instituciones y viviendas funcionan grupos organizados de autodefensa, brigadas contra incendios, puestos de observación.

Al fortalecer la defensa de la retaguardia, los patriotas soviéticos fortalecen la ligazón de la retaguardia con el frente, ayudan al Ejército Rojo.

La experiencia de la lucha contra los piratas fascistas del aire demuestra que allí donde la población revela disciplina, sangre fría, disposición combativa y organización, el enemigo no logra ningún resultado esencial. Sólo se puede combatir eficazmente contra los medios que utiliza la aviación enemiga, cuando los conocen las amplias capas de la población.

El deber de los dirigentes de las empresas, instituciones y casas es el de asegurar una preparación cotidiana cada vez mejor de la población y de los combatientes de la DCA local, entrenar diariamente al personal de los grupos de autodefensa, organizar el intercambio de experiencias prácticas entre ellos.

LAS BOMBAS PERFORADORAS, INCENDIARIAS Y DE METRALLA

La aviación enemiga, en su intento estorbar el trabajo normal de la retaguardia, utiliza ampliamente las bombas de aviación perforadoras e incendiarias y se prepara para el ataque químico. No está excluida la posibilidad de la aplicación por parte de la aviación enemiga de todos los medios a la vez. ¡Hay que estar preparados para ello!

Las bombas perforadoras poseen una gran fuerza destructora de acuerdo con su peso y la cantidad de explosivo que llevan. Las bombas utilizadas por la aviación fascista oscilan generalmente entre los cincuenta y mil kilos, su carga explosiva constituye más del cincuenta por ciento del peso de la bomba.

La bomba se compone de un cuerpo metálico, un estabilizador que orienta su caída vertical, la carga de la substancia explosiva y una palanca especial, el "percutor" o espoleta. En las bombas modernas se utilizan espoletas de acción instantánea y de tiempo. El retardo de la explosión puede ser establecido desde tres segundos hasta varias horas.

Al lanzar las bombas de tiempo se utiliza para su penetración más profunda posible en cualquier obstáculo la rapidez de la caída y el peso. Una bomba con un peso de cincuenta kilos penetra en un fondo blando hasta cuatro metros de hondura, y la bomba de mil kilos hasta nueve metros. La fuerza destructora de esta bomba es enorme.

El establecimiento de espoleta de tiempo tiene por objeto provocar el pánico, cuando la bomba al caer pasa desapercibida e inesperadamente explota al cabo de un gran intervalo de tiempo después de la caída.

Las cualidades destructoras de una bomba perforadora dependen de la fuerza del golpe y de la acción de los gases que instantáneamente se forman al explotar su carga.

De la acción destructora de las bombas perforadoras atestiguan las siguientes cifras: una bomba de cincuenta kilos destruye, con una caída directa, el hormigón en una hondura de ochenta centímetros; una bomba de mil kilos, una hondura de más de dos metros y medio.

Las bombas perforadoras pueden provocar destrucción no solo en caso de caída directa en el objetivo, sino mediante la formación de una ola explosiva aérea o conmoción del suelo. Al explotar una bomba de cincuenta kilos, el radio máximo de la acción destructora de la ola explotadora es igual a treinta y cinco metros, y el de una bomba de mil kilos, ciento sesenta metros.

Además de las bombas perforadoras se utilizan también las bombas de metralla, diseñadas a matar a fuerzas vivas. Estas bombas casi no tienen propiedad destructora. Tienen un rompedor de acción instantánea, explotan en el aire y lanzan una multitud de casquillos.

LOS REFUGIOS Y SUBTERRÁNEOS ANTIAÉREOS

Para proteger a los hombres contra el ataque aéreo del enemigo, se construyen refugios y subterráneos.

Un refugio eficiente protege tanto contra la caída directa de las bombas perforadoras, como contra los golpes de las olas explosivas y casquillos y de los escombros de los edificios destruidos, así como de la acción de las materias inflamables y tóxicas.

¿Qué clase de refugio puede proporcionar protección completa? El refugio con una fuerte cubierta de hormigón armado, de un espesor de hasta dos metros y medio o construido en una gran profundidad debajo de la tierra, como, por ejemplo, el Metro de Moscú. Proporcionar tales refugios sólidos a toda la población del país es difícil, pero tampoco es necesario. Una caída directa de una bomba perforadora de gran peso en un refugio, ocurre muy raras veces. Además, la cubierta de muchos pisos del edificio sobre el refugio obstaculiza la penetración de la bomba directamente en el refugio. Para refugios se elige habitualmente las habitaciones de sótanos. La atención principal hay que dedicarla a que la cubierta sea fuerte y pueda sostener el peso de los escombros de un edificio destruido. Como a consecuencia de un hundimiento pueden ser obstruidas las entradas al refugio, es necesario tener salidas de reserva, alejadas hasta el máximo una de la otra.

Uno de los medios seguros de protección colectiva de la población son los subterráneos. Se instalan allí donde no hay sótanos, en terrenos no construidos. Por su poder de protección, los subterráneos no son inferiores a los refugios de sótanos. Particularmente importante es la construcción de subterráneos en las localidades rurales donde hay para ello un gran número de terrenos libres y de materiales apropiados.

El deber de los dirigentes de las empresas, instituciones, casas, coljoses y sovjoses, es el de observar diariamente la protección colectiva, mejorar el nivel de su poder defensivo, lograr las máximas comodidades para los trabajadores.

Todos los refugiados deben conocer el orden de entrada en el refugio, según la señal de "alarma aérea" y las normas de conducta dentro del refugio.

El buen estado de los refugios y subterráneos, al utilizarlos en invierno, dependen en medida considerable de la calefacción. Con una temperatura normal del aire, el refugio o el subterráneo será desembarazado de la humedad perjudicial para la salud.

Todas las medidas necesarias deben ser tomadas con un ritmo que corresponda a tiempo de guerra. El retraso, la autoirrequietud en este asunto son intolerables. Con una relación atenta por parte de los Soviets de diputados locales a quienes se encarga este trabajo, con la ayuda de todos los trabajadores, esta tarea puede ser cumplida con éxito.

LA DEFENSA CONTRA LOS INCENDIOS

Una importancia extraordinaria en la lucha contra las incursiones enemigas tiene la protección de nuestras ciudades y aldeas contra incendios; el saber rápida y audazmente sofocar las bombas incendiarias. Con una buena organización, cualquier bomba puede ser sofocada sin originar daños. Cada combatiente de los destacamentos contra incendios, cada ciudadano, debe saber y recordar que sofocar la bomba misma es considerablemente más fácil que luchar contra los incendios que ésta pueda provocar. Es necesario destacar especialmente que la lucha contra las bombas incendiarias es posible sólo con la amplia participación de la población.

Hay diversas bombas incendiarias, tanto por su calibre, como por las diversas materias de que están preparadas: termito, electrónico, inflamable sólido o fluido, fósforo; a veces con dos materias inflamables distintas. Según su preparación, las bombas se diferencian también por el carácter de su acción. Hay bombas de acción concentrada y de acción desparramada. Las primeras provocan un solo foco de fuego, en el lugar donde caen; las segundas varios focos. La acción de las bombas incendiarias se basa en la combustión de sus materias inflamables que producen una alta temperatura (hasta 2.500 grados), que inflama los objetos de su alrededor. Para apagar los incendios y las bombas incendiarias hace falta agua y para limitar el foco del fuego, arena. Por eso es obligatorio tener reservas de arena y de agua en todos los sitios peligrosos desde el punto de vista de incendios. Si el grupo contra incendios es diligente e inteligente, puede con estos medios sofocar cualquier bomba.

LA PROTECCIÓN CONTRA GASES

Una parte integrante importante de la defensa antiáerea es la protección contra gases. El vil enemigo, en su lucha contra el país soviético no tiene escrúpulos al elegir los medios. Se prepara febrilmente para utilizar las materias tóxicas y los medios bacteriológicos.

Las materias tóxicas fueron utilizadas por primera vez en 1915. Violando las disposiciones de la Conferencia Internacional de La Haya, que prohibía la aplicación en la guerra de materias venenosas, utilizando la no preparación de sus adversarios para la defensa contra gases, los alemanes les originaron en el primer tiempo un gran daño.

La utilización de las armas químicas en la guerra de 1914-1918 favoreció su ulterior desarrollo. Posteriormente fueron inventados no sólo gases, sino también materias venenosas sólidas y fluidas. Una actuaban sólo sobre los órganos respiratorios, irritaban las cavidades de la boca y de la nariz, provocaban agudos lagrimeo; otras herían la superficie del cuerpo o, actuando sobre la sangre y el sistema nervioso, provocaban intoxicaciones generales.

A la vez que el aumento de las materias venenosas y de sus diversas clases, se desarrolló también la técnica de su aplicación. Actualmente se pueden usar materias venenosas en forma de obuses de artillería, de bombas químicas de aviación, de minas, de aparatos derramadores y ampollas lanzadas desde un avión.

Particularmente peligrosa para la lejana retaguardia es la utilización de las materias venenosas por la aviación.

Por el acuerdo internacional de Génova del 17 de julio de 1925 se prohíbe la aplicación en la guerra de gases asfixiantes, venenosos u otros análogos y los medios bacteriológicos. Alemania en 1929 se adhirió voluntariamente a este acuerdo de Génova. Pero los convenios, tratados y todas las normas del Derecho Internacional son un simple trozo de papel para las fieras hitleristas. Hitler, por su propia confesión, está dispuesto a violar y viola cualquier pacto y convenio suscritos por él. Los documentos secretos del mando

germano que el Ejército Rojo ha encontrado atestiguan que los fascistas tienen la intención de violar también el convenio de Génova.

Los caníbales hitlerianos que, con sádico deleite, exterminan a millones de pacíficos habitantes, niños, mujeres, ancianos, tratan de utilizar también este medio ignominioso.

Conociendo los astutos métodos del enemigo, hay que prepararse sin cesar para la defensa contra gases, aumentar y perfeccionar los medios de protección colectiva e individual. Sería un crimen menospreciar el papel de las materias venenosas. Si su aplicación no fuese desbaratada por las contramedidas, las sustancias venenosas podrían producir muchas desgracias. Podrían matar a los jueces vivos, encadenar la acción de las unidades militares en el frente, obstruir el trabajo normal de los más importantes centros administrativos-políticos, empresas, puntos ferroviarios, obstaculizar el trabajo de restauración después de la utilización de las bombas perforadoras.

La química moderna conoce una multitud de materias dañosas para el organismo humano, preparados venenosos y venenos extraordinariamente fuertes, cuya dosis más pequeña es mortal para el hombre. Pero sólo una cantidad no considerable de estas materias pueden estimarse como materias venenosas de combate.

SUBSTANCIAS VENENOSAS Y SU UTILIZACIÓN EN LA GUERRA

Por su acción sobre el organismo humano y de los animales, las materias venenosas pueden ser divididas en cuatro grupos principales:

1) DE ACCIÓN SOBRE LA PIEL, como la Yperita y la Luisita. Al herir la piel, los ojos y las vías respiratorias, estas materias venenosas provocan intoxicaciones locales y en última consecuencia una intoxicación general. Los síntomas principales de la herida por Yperita o Luisita son la rubicundez, picazón y quemazón con la correspondiente aparición de vesículas que se transforman en heridas difícilmente curables. La Yperita actúa más lentamente que la Luisita.

2) VENENOSAS SOFOCANTES. Los representantes típicos de este grupo son el fosgeno y difosgeno. Estas materias venenosas provocan una tos dolorosa, dolores en el pecho, en la garganta, sofocamiento, debilidad y en caso de fuertes intoxicaciones, inflamación e hidropesía leves. El fosgeno y el difosgeno actúan lentamente, y si no se auxilia a tiempo al afectado y se le da la posibilidad de movimientos durante 4-5 horas, pueden aparecer enfermedades graves.

3) VENENOSAS IRRITANTES. (Adamsita, cloroxtofenon) actúan principalmente sobre los ojos y las vías respiratorias superiores. Aparecen dolores en los ojos, hinchazón de los párpados, lagrimeo, a veces también estornudos. Tanto el adamsita como el cloroxtofenon se aplican en forma de humo; el primero actúa sobre las vías respiratorias, el segundo, casi exclusivamente sobre los ojos.

4) MATERIAS VENENOSAS DE INTOXICACIÓN GENERAL, provocan en el afectado señales de intoxicación general. En caso de intoxicaciones pequeñas, el hombre empieza a sufrir de fuertes vértigos, golpes del corazón; se desarrolla una debilidad general, náuseas, vómitos, dolores de cabeza. En caso de intoxicaciones fuertes, el hombre pierde el conocimiento, aparecen convulsiones, parálisis del sistema nervioso y un desenlace mortal. Estas materias actúan muy aceleradamente. El representante típico de este grupo de materias de intoxicación general, es el ácido cianhídrico.

Por la duración de su acción, las materias venenosas se dividen en duraderas y no duraderas.

Las duraderas, por ejemplo, Yperita, Luisita, se evaporan muy lentamente. Son capaces de sostenerse durante largo tiempo en el sitio, no se eflorescen, a veces durante varias jornadas. Otras materias, en cambio, se evaporan con rela-

tiva rapidez. Tales materias en caso de su aplicación en el combate se mezclan habitualmente con el aire en forma de gas, vapor o humo y pertenecen a las no duraderas.

En caso de agresión química es posible la infección no sólo de los hombres y de los animales, sino también de los productos alimenticios.

El mayor peligro estriba en la infección de los productos alimenticios con materias venenosas duraderas. Estos productos deben ser desinfectados o destruidos. Las materias venenosas no duraderas infectan los alimentos en grado menor, a veces un simple efiorecimiento es suficiente para tornarlos inocuos, pero no puede hacerse uso de ellos hasta después de una desinfección y con el permiso del control sanitario.

Los medios de protección del hombre contra las materias venenosas se dividen en **INDIVIDUALES Y COLECTIVOS**.

A los medios de protección antiquímica individual pertenecen las máscaras contra gases filtradoras y aisladoras y el diverso vestuario de protección.

Es necesario obtener que todos los ciudadanos dominen bien el uso de las máscaras contra gases, ponérselas rápida y correctamente, que sepan andar con ellas durante largo tiempo, realizar con ellas cualquier trabajo. Con un prolongado entrenamiento es fácil lograrlo y entonces el que trabaje con una máscara desempeñará su trabajo sin empeorar su calidad ni disminuir su cantidad.

Una especial atención hay que dedicar a la economía y a la conservación de las máscaras contra gases. La lesión más insignificante a primera vista de la máscara, horadación del casco, del tubo de respiración, la hacen inservible para la protección. Hay que preservarla de los golpes; no hay que ponerla en sitios muy calientes (radiador de calefacción central) y sitios secos para evitar el deterioro del equipo de la caja.

A la vez es necesario verificarla sistemáticamente, su inspección y reparación minuciosa en caso de cualquier deterioro.

De las materias venenosas de acción fluida protege un vestuario defensivo, pero no es posible tenerlo para cada uno. Con un vestuario defensivo se equipa sólo a los comandos especiales antiquímicos, a los enlaces antiquímicos de los grupos de autodefensa, a quienes corresponde el deber de la desinfección de los sitios y objetos infectados. Pero no sólo los mandos y enlaces deben saber hacer uso del vestuario de defensa, sino absolutamente todos, puesto que cualquier ciudadano puede verse obligado a realizar una desinfección.

Puede ocurrir que con sitios infectados tengan que ver muchos que no poseen vestuario de protección. En este caso es preciso observar una serie de normas obligatorias (no acercarse a los sitios infectados desde el lado hacia donde va el viento, llegar por la vía más corta, rápidamente, no tocar los objetos infectados) utilizar para el paso por el sitio infectado los medios adecuados: ponerse chanclos, envolver los pies con trapos o ropa vieja, ponerse un capote u otro vestido sólido, proteger las manos con guantes.

Después de salir de los focos de infección hay que quitarse rápidamente los medios temporales de protección y realizar su desinfección de una u otra manera. El saber hacer uso de medidas ocasionales de protección puede no sólo disminuir el daño, sino alejarlo por completo.

Una importancia especial tiene el problema de la protección antiquímica colectiva, o sea la construcción de refugios y subterráneos contra gases, con instalaciones especiales contra química.

Una parte de los refugios construidos hasta ahora no tienen estas instalaciones, pero con una serie de trabajos simples e insignificantes por su tamaño, se puede con eficacia protegerlos de la infección de materias venenosas.

Tal medida constituye ante todo la hermetización cuidadosa de todos los cercos (paredes, techos, suelos, ventanas, puertas) que impidan la penetración de las materias venenosas. Cuanto mejor es la hermetización, más eficiente es la protección.

Luego, es importante asegurar a los refugiados la necesaria cantidad de

aire puro. Esto se obtiene mediante la construcción de un sistema especial de filtros de ventilación.

Con la amplia construcción de los medios de protección colectiva, que se está llevando a cabo, no será posible al comienzo asegurarse un sistema de filtros de ventilación elaborados en talleres. Por eso hay que utilizar una serie de medios auxiliares, como filtros de tierra y hermetización primitiva. Con la preparación cuidadosa de estos elementos por las fuerzas de la propia población, se puede en el primer tiempo obtener una construcción bastante eficiente, que defienda con seguridad contra las materias venenosas.

Hay que realizar una observación constante del sistema de filtros de ventilación y la conservación de los elementos de hermetización, reparar inmediatamente sus deterioros más pequeños.

La tarea de la DCA local es la de ayudar justamente a organizar la construcción de refugios contra gases y subterráneos, asegurándoles los medios necesarios contra química.

En las localidades rurales, el medio principal de protección colectiva son los subterráneos que hay que adaptar también contra las materias venenosas, mediante la hermetización primitiva e instalación contra gases (un filtro de tierra con fuelles).

Muy importante es la realización de la desinfección, es decir, medidas para inutilizar las materias venenosas o su alejamiento de la superficie infectada. Los objetos infectados, de acuerdo a su material y la presencia de medios de desinfección, pueden ser desinfectados por diversos medios y ante todo con la colaboración de medios químicos sobre las materias venenosas, que destruyen o disminuyen sus propiedades dañinas. Para la desinfección de materias venenosas duraderas del tipo de la Yperita y Luisito por medios químicos, se utiliza la cal clórica, hipoclorito de calcio, sodio sulfuroso y una serie de solubles: kerosin, bencina, trementina, que absorbiendo las materias venenosas facilitan su lavado. Un soluble elaborado puede contener materias venenosas y hay que andar con él con mucho cuidado.

Otro medio es la desinfección mecánica. Las materias venenosas se alejan de la superficie infectada mecánicamente: con un lavado, efiorecimiento o quitando la capa infectada. Este medio de desinfección es ampliamente aplicable en las aldeas y localidades donde no hay en cantidad necesaria la correspondiente técnica desinfectadora ni desinfectadores.

Un tercer medio combinado se basa sobre la utilización simultánea de desinfección química y mecánica.

En los casos en que la aplicación de estos medios es difícil, hay que utilizar la desinfección natural, efioreciendo los objetos o sitios infectados. Los objetos, materiales, aparatos y viviendas, infectados con materias venenosas no duraderas se someten mayormente a una desinfección mediante el afloreamiento.

HAY QUE 'APRENDER' Y ORGANIZAR LA DEFENSA ANTIAÉREA

Millones de hombres aprenden diligentemente la defensa contra gases, se entrenan, dominan la técnica de la lucha contra los venenos y gases.

Una agresión química representa un serio peligro, pero si de antemano se está preparado, y se sale organizada y audazmente al encuentro de esta agresión química del enemigo, también esta posible aventura de los bandidos hitlerianos puede ser desbaratada.

No hay que contentarse con lo hecho hasta ahora en el terreno de la defensa antiaérea local. En cada empresa en las ciudades y aldeas hay que verificar cuidadosamente su capacidad de defensa contra el enemigo del aire. Hay que perfeccionar los refugios y subterráneos, prepararlos cuidadosamente

de para la defensa contra gases, asegurarles entradas laterales y aberturas de reserva, consolidar constructivamente la solidez de las cubiertas.

No se debe ni por un sólo minuto aplazar la preparación de los medios de protección colectiva para el invierno. ¿Qué hay que hacer para ello? Ante todo, asegurar las máximas comodidades para los refugiados, desarrollar ampliamente el trabajo de entrenamiento para utilizar las máscaras contra gases; verificar cuidadosamente los medios de protección contra materias venenosas; completar la técnica deficiente, y, para su aceleración, prepararla, si es posible, en las propias localidades, con las propias fuerzas. Este trabajo responsable de defensa de las ciudades y coljosos, de protección de la población debe ser encabezado por los Soviets locales de los diputados de los trabajadores.

El activo del Partido debe estar en las primeras filas en esta gran obra del Estado. ¡Nada de despreocupación, nada de espontaneidad! La tranquilidad es intolerable en este momento decisivo porque atraviesa la Patria Soviética. No hay que perder de vista ningún detalle. La calidad de la preparación de los medios de defensa debe corresponder a las exigencias actuales.

Cada casa, cada fábrica defendida contra el fuego, cada vida protegida contra la acción de las bombas perforadoras, es una ayuda real de la retaguardia al frente.